

su induzimiêto acôpafiado dlargas mercedes se edificarô, y adornaron muchas yglesias en diuersos lugares magnificamête. Aquî le demãdaua hazia largas mercedes, y mayores las hazia fin ser demandado. Los sacrificios dlos ydolos qdêde el tiêpo de Cōstãtino y por sus leyes se comêçaron a olvidar, y poco a poco se yuã despreciãdo en su tiêpo d todo en todo se perdierô. Por las qles virtudes fue tã amado d Dios q por especial dō le cōcedio la diuina clemêcia vn propheta, cō quiê cōsultasse la paz y la guerra, y la buena gouernacion de su republica. Este fue vn monje llamado Juan, delas partes d Thebayda a quien Dios cōcedio espíritu de pphecia, para q supiesse cōsejar al buen emperador lo que conuenia. Succediendo dias y años en la ciudad d Roma murio Damaso sumo pontifice, despues del qual rescibio el Pōtificado Siricio. Y en Alexandria muerto Pedro, succedio Timotheo, y despues del Leopbilo. En Hierusalem despues de Cirillo succedio Juan. En Antiochia defunto Abecio fue substituydo Flauiano, pero porque auia biuia Paulino, q siempre auia perseverado en la fe y cōmunicacion de los catholicos, yuo grãdes rēzillas y escãdalos sobre la election de Flauiano. Tanto q ni por la gran diligēcia que sobre ello se puso por mar y por tierra, ni por grã poder y autoridad de muchos q en ello entendierô, nunca se pudo dar entero assiento ni cōcertar cumplidamête la paz entre ellos, dado q en la fe no auia être las partes discordia. Lo mesmo acaescio ê Tyro, dōde auiedo sido ordenado por los catholicos vn varô delos antiguos confessores llamado Diodoro aprouado por testimonio de Athanasio, pero la parte que seguia a Abecio, menospreciando la

Los sacrificios d los ydolos ya se despreciaban.

Titulo Papa.

llaneza y humildad de Diodoro eligieron otro. Y en otras muchas ciudades de Oriête por semejãtes debates y contenciones acaecierô muchos escãdalos y renzillas. En Cōstãtinopla pacificamente fue elegido Inectario, el qual siêdo presidēte ê la dicha ciudad se cōuertio, y apredio d los catholicos la doctrina ecclesiastica, y poco despues d recibida el agua d el bap̃tismo fue cōsagrado.

Capitul. viii. de

vn leuantiemêto peligroso delos gentiles: y como milagrosamente cesso: y de vn monstruoso templo de Serapis: y como fue el y su ydolo quemado por los Christianos vezinos de Alexandria.



Este tiêpo se leuãto ê Alexandria nueva turbaciō contra la yglesia por la occasiō siguiête: Auia vn tēplo d ydolos atiguamête edificado a costa publica d toda la ciudad, q por su vejez estaua ya pa dar en el suelo: el q se dezia q el empador Cōstãcio fauorecedor delos herejes auia dado a los obispos q p̃dicassê su secta: y despues por largo descuydo no tenia cosa en biesta mas d las paredes. Parecio al ob̃po d la ciudad pedir merced de aq̃l edificio al empador, pa q pues creciã los pueblos d los fieles, se multiplicassentãbiê las yglesias. Lo q̃l el principe cōcedio alegremête. Y reparãdo el obispo sus edificios hallarōse ciertas cueuas escōdidas mas cōueniêtes para acoger ladrones y malhechores, q para ofrescer sacrificios. Qiêdo los gentiles dela mesma ciudad, q se descubriã los escōdrijos de sus blasfemias, no cōsintierô q los males q tãtos siglos ates estauã ecubiertos y puestos ê tinieblas agora saliessê a luz. Por lo q̃l se encruelescierô cōtra nosotros d termi-

Descubriose los lugares escōdidos de las blasfemias de los paganos.

nados de librar la cosa, no por razones y bozes (como áte soltá) sino cō manos y armas. Sobre la q̄l cōtienza muchas vezes salierō ábos pueblos, y se alãcearō é las calles y plazas dela ciudad publica y desenfrenadamentē. Erā los nuestros mas é numero y en valentia de coraçō: pero la virtud y ley de Christo los hazia menos ferozes. De dōde acaescia, q̄ muchas vezes lleuauā del ruydo la peor pte. Y los gētiles d̄spues d̄ matar algunos y herir a muchos se recogia a lu tēplo como a fortaleza dōde lleuauā cōsigo catiuos algūos Christianos, y encēdiā fuego en los altares, y forcauālos a q̄ sacrificasen: y a los q̄ resistiā matauan cō nueuos y terribles linajes d̄ tormētos. A vnos ahorcauā, a otros q̄bradas las piernas depeñauā é las hōdas cueuas, q̄ antiguamente la infidelidad gētilica auia cauado para echar allí la sangre y las supfluydades de los animales q̄ sacrificauā a sus dioses. En esto p̄seuerarō muchos dias, aun q̄ primero a miedo, mas poco a poco perdiēdo el temor se ceuauan (sin poner tassa) en la sangre de los fieles: y del tēplo do estauā encastillados, salia quādo querian a bazer robos y muertes. Y cresciēdo su maldad hizierō su capitā a Olimpo q̄ tenía nombre y habito de philosop̄ho, para q̄ debaxo d̄ su vanderá defendiessen su tēplo, y saliessen a bazer caualgadas quādo les pluguiesse. Viendo esto los oficiales dela republica a quiē p̄tenecia bazer guardar las leyes Romanas, y bazer justicia a los agrauados, fuerō al tēplo para informarse dela causa de tā desatina osadia, y a que fin se auian allí juntado: y porque derramauan ante los altares la sangre de sus ciudadanos. Pero ellos cerraron fuertemēte las puertas, y bozeando de dentro cō diuersas respuestas y cō-

fusas, ninguna razō dauā del becho sino grita desordenada. Embiaron les assi mesmo mensajes amenzādolos cō el poder del impio Romano, cō la justicia d̄ las leyes, y cō la v̄gāça q̄ se suele tomar de los q̄ tales cosas intētan: y ni cō todo esto se quiferō entregar. Por lo qual viēdo q̄ el lugar do se auia becho fuertes, requeria mayor poder para étrarles por fuerza, hizieron saber al emperador todo el negocio. Pero el por su natural maniedibre desseando corregir y no destruyl a los culpados, respondió. Primero reprobando y abominādo la secta pagana: pero quāto alo passado, q̄ no deuiā los Christianos demādar v̄gāça dela muerte de aquellos, cuya sãgre derramada ante los altares d̄ los ydolos les dio corona de martyres: y la gloria de su fortaleza sobrepujo ala pena d̄ su muerte. Y que para lo venidero v̄uiesse por bueno quitar la rayz de la discordia, que se auia leuantado por defension de sus dioses: y que becho esto cessarian los alborotos y daños. Veniēdo la carta del emperador otorgose seguro a ambos pueblos por vn pequeño espacio para oyrla: y ambos pueblos juntamente leyeron las letras del principe. Y assi como se leyó la p̄mera clausula em q̄ reprobaua la vanissima ceguedad de los gentiles: subitamente todos los nuestros alçaron gran alarido: y a los infieles cayo tā gran esp̄nto y pavor, que cada vno dellos buscava agujero do se meter o vedera por dōde huyr, o como pudiesse mezclarse disimuladamēte entre los nuestros. Dōde pareció que la presencia de Dios sobreuino inuulsi- blemēte para dar esfuerço a los nuestros, y para echar de los coraçones de los gētiles la furia del demonio, de q̄ estauā embriagados. Despues desto acaescio otra cosa memorable

Respuesta
de Theodo-
sio sobre
v̄negocio

Muchos
martyres.

Entonces
y d̄ los
castigos
de los
gentiles
en el
año

Esp̄nto ma-
rauilloso
de los infie-
les.

Grãde tẽplo de Serapis en Alexãdria

Todos auia oydo la fama d'el solene tẽplo de Serapis grãde dios de los Egipcianos, q̄ esta en Alexãdria: y muchos aura q̄ le ayã visto. Esta edificado en alta cumbre leuantada, no por naturaleza sino por artificio mas de ciẽ gradas è alto, por todas partes quadrado, y de grãde y espaciosa anchura, edificado d' bouedas por dẽtro hasta el mas alto aposẽto. En lo alto tenia muchas y muy abiertas vêtanas, y en lo baxo soterrãñas para diuersos vsos y cerimonia de us abominables sacrificios, y en medio repartidas muchas salas y quadras y retretes, dõde posauan las guardas d'el tẽplo: y los q̄ para el seruicio del se donauã: por defuera estaua todo el sitio cercado de portales en quadro. En medio de todo el edificio, estaua vna camara sustẽtada cõ preciosas columnas, y labrada de dẽtro y defuera magnificamente de marmol, y las paredes forradas cõ planchas de oro, y sobre estas otras de plata, y despues otras d' cobre para q̄ guardassen los mas preciosos metales. Dẽtro d'la qual estaua el ydolo d' Serapis tã mõistruoso de grãde, q̄ con la mano derecha tocava en la vna pared, y cõ la yzquierda è la otra. El qual se dezia q̄ era labrado d' todos los metales y maderas q̄ se criã è la tierra: y sobre la cabeza tenia vna medida de trigo. Auia alli otras cosas estrañas pa èbo uescer las gentes hechas por engaños y artificios escondidos. Auia vna ventana pequena bazia d'riete de tal manera abierta, q̄ quãdo metiã dẽtro del tẽplo el ydolo del sol q̄ venia a visitar a Serapis: guardauã diligentermente q̄ el dia fuese sereno, y la hora cõueniẽte, para q̄ entrãdo el ydolo los rayos del sol passando por la vêtanilla hiriessen en el rostro y labios d' Serapis: y desta manera pareciẽsse q̄ le besaua el sol. A-

ydolo mõistruoso y embustes de los gentiles para su veneracion.

En el tẽplo de Serapis

uia otro artificio ègañoso desta manera. Los q̄ tratã las cosas naturales dicen q̄ la piedra yman tiene tal propiedad, q̄ arrebatada y trae assi el hierro. Pues teniã hecha vna figura del sol de hierro delicatissimamente labrado, y tenia en el enmaderamiento de la camara puesta la piedra sobredicha en conueniẽte distancia: para q̄ leuãtãdo la piedra por su virtud natural la figura de hierro, y teniẽdola colgada frõtero del ydolo, pareciẽsse q̄ della salia el rayo d'el sol, y q̄ por su virtud se sostenia en el aire. Y porq̄ no se descubriẽsse su èbamiẽto, quãdo caya la figura, dezian los astutos charlatanes. Leuãto se el sol, y despidiose de Serapis, para boluerse a su morada. Otras muchas cosas teniã los antiguos fabricadas en el mesmo lugar, para bazer atonitos a los miserables, q̄ agora seria largo de cõtar. Y para mas encarecer sus blasfemas fantasias, auia echado fama los sacerdotes paganos, q̄ si alguna mano de hõbre tocasse en la sobredicha estatua luego la tierra se abria, y el cielo se benderia y caeria a pedaços: la qual fama teniã algunos creyda, otros alomenos temiã y se recelauã. Pues assi como (segũ arriba diximos) se rezarõ delãte de ambos pueblos las letras del empador: todo el pueblo de los nuestros biẽ q̄ siera luego derribar el tẽplo, mas algũ tãto se detenia por la boueria q̄ teniã creyda, o recelauan. Pero vn cauallero mas armado de fe q̄ con loyga, arrebatada vna bacha, y cõ toda su fuerza d' vn golpe derribo la mexilla del falso dios que encãtãua los hõbres. El vn pueblo, y el otro alçarõ grã alarido: mas ni se cayo el cielo, ni se abrio la tierra, antes el cauallero profiguiendo lo comẽçado hizo rajas el maderopodrido, y derribandole en el suelo y poniendole fuego y leuãtando

En cauallero despegado el ydolo.

la llama todo fue vno. Pero no le
 cōsumierō todo, ma hizierō vna sar
 ta de los pies y de las manos y de la
 cabeça cō su medio celemi encima
 y traxerōle arrastrado por su deuota
 Alexādria: y despues a vista de todo
 el pueblo le boluierō en ceniza. He-
 cho esto boluierō al trōco q̄ q̄daua,
 y acabarō de q̄marle en el lugar pu-
 blico, do se baziā los juegos y repre-
 sētaciones. Este fue el fin d̄la vana
 supersticiō, y del āciano y reuerēdo
 Serapis, de cuya origen ay diuer-
 sas opiniones entre los paganos:
 Porq̄ vnos dizē que era el dios ju-
 piter, a quiē figurauā cō vn celemi
 en la cabeça, para notar q̄ todas las
 cosas gouierna por medida, o q̄ el
 es quiē sustēta los mortales cō abū-
 dācia d̄ trigo. Otros dizē, q̄ por aq̄l
 ydolo queriā rēpresentar la virtud del
 rio Nilo, q̄ enriquece y da abundā-
 tes pastos y mieses a Egipto. Al-
 gunos ay q̄ afirman q̄ aq̄lla estatua
 se auia formado a hōra y en memo-
 ria de n̄ro patriarcha Joseph: por la
 prouisiō de trigo q̄ hizo, con q̄ socor-
 rio a Egipto en tiēpo de la gran hā-
 bre. Otros dizen que (segū se halla
 en las hystorias de los gētiles) vno
 vn rey, o ciudadano muy poderoso
 en Memphis ciudad de Egipto lla-
 mado Apis: el qual uiēdo grā este-
 rilidad en Alexandria socorrio a to-
 da la ciudad de su sola bazienda: y q̄
 despues de muerto le edificarō vn
 tēplo en Memphis, donde criauā vn
 buey machedo de color de abeja en
 memoria de la abūdancia de trigo q̄
 tenia, como si el lo vuiera trillado.
 Y su cuerpo muerto llevaron en vn
 ataud a Alexādria. Y porq̄ al ataud
 llamauā en su lengua Soron, llama-
 rō a quel gracioso presente Sorona-
 pis: y de allí corrompiendose el voca-
 blo le llamaron Serapis.

Capitulo. ix. de

otros monstruosos engaños del sa-
 cerdote de Saturno y de Canope:
 y como todos fuerō descubiertos y
 destruydos por los Christianos.



De allí adelāte derr-
 bada la principal ca-
 beça de la ydolatria,
 corrierō los fieles por
 toda Alexādria ani-
 mādolos y amonestādolos su buen
 sacerdote Teophilo, y cō semejan-
 tes affrētas despedaçarō, y arrastra-
 rō, y abrafaron todos los ydolos q̄
 pudierō hallar. El coraçō se atemo-
 riza de cōtar quātos lazos tenia ten-
 didos el demonio a los miserables
 hōbres, quātas muertes d̄ hōbres
 y de mugeres se encubrian, y otros
 abominables delictos en los rincó-
 nes de sus tēplos: quātos cuerpos
 de niños fuerō allí hallados los la-
 bios dorados a semejaça d̄l ydolo
 de Serapis: y quātos malefictos y
 crudas muertes de hōbres auia hi-
 storiadas. Lo q̄l todo como se sacaf-
 se a publico, todos los paganos cō
 verguēça y cōfusiō desapareciā, y si
 alguno le d̄tenia auer los mōstruos
 q̄ sacauā, marauillauase como auia
 estado tātos tiēpos ciego y engaña-
 do cō enbaymiētos tā espantables.
 De dōde muchos dellos viēdo su
 desatino, y cōdeuādo su error abraça
 rō la fe de Christo y la guarda de la
 verdadera religion. Quiero callar
 las otras grādes maldades q̄ allí se
 descubrierō, así de cadaueras de ni-
 ños como de donzellas colgadas y
 abiertas, para cōsyderar sus entra-
 ñas, y d̄ allí sacar sus aduinaças y
 cōjeturas. Solamēte cōtare vna co-
 sa, q̄ todo el pueblo supo q̄ se baziā
 en el tēplo d̄ Saturno: d̄lo q̄l parecera
 la abominacion de todo lo al q̄ callo.
 Auia ētre ellos vn sacerdote d̄ Sa-
 turno llamado Tirā, el q̄l quādo ve-
 niā al tēplo a adorar los nobles ciu-
 dadāos, cuya mugeres le agradauā

Destruyen
 todos o
 tros tēplos
 y ydolos.

Muchos
 gentiles se
 conuertierō
 conoscien-
 do los an-
 tigos en-
 gaños.

Maldad
 engañosa
 del sacer-
 dote d̄ Sa-
 turno.

Genesi. 41

dezia al vno dellos q Saturno mandaua, que su dueña velasse aquella noche en el templo. Entóces aquel a quien se dezia tenia se por muy dichoso, que la deydad d Saturno se quisiesse seruir de su muger. Y ébiaua la al téplo muy atauada y llena de joyas, porq no la desechasse por pobre. Y étrádo la matrona el sacerdote salia del téplo, y delante de todos cerraua las puertas, y echaua la llaua y la daua al clauero y se yua. Despues qndo todos sossegaua en sus casas étraua por ciertas minas, q tenia escódidadas dide su casa al téplo: y metia se dētro dīl mesmo ydolo d Saturno: q estaua bucco abierto por las espaldas y arrimado ala pared. Y estádo la muger muy atēta ē su duociō y adoraciō d su dios, a dōra sonaua la boz del sacerdote por la concauidad dīl ydolo: y la miserable muger atonita salia de sí llena de temo: y d regozijo por verse digna q su dios la hablasse. Y d despues q allí estaua el espacio q le pescia por cierto artificio que tenia becho: mataua todas las láparas dīl téplo: y étōces salia dīl ydolo y venia ala muger: y cūpliacō ella su maluado dleyte. Y como esto passasse por mucho tiēpo y q si a todas las matronas dlos miserables ciudadanos tuuiesse burladas, acacicio q vna honesta dueña oyēdo la boz q sonaua enīl ydolo se recelo dīl égaño: y escuchādo atētamente conocio la boz dīl sacerdote: y boluēdo a su casa auiso a su marido de lo q passaua. El qual ensañado por la injuria de su muger y no meno: suya acuso al sacerdote, z bizole poner a tormēto: y de su delicto fue cōuēcido por su mesma cōfession. Desta manera sueltos los fiudos ciegos q tātō tiēpo auia durado todos los paganos se cubrieron de verguenca: y en sus casas auia gran confusōn hallādo se las madres adúlteras

y los padres injuriados/ y los hijos inciertos. Lo q l sabido y publicado dīspedacarō el ydolo: y drribarō el téplo: y iūtamente cessaron las abominables blasfemias. Pues quien podra contar los supersticiosos maleficios q se bazian en Canope cō color d las letras sagradas (q assi llamā ellos las letras antiguas de los Egipcianos) d las q les auia publica e: cuela: dōde ala verdad no se enseñaua otra sciencia: sino encātaciones y arte magica. Al q l pueblo por esta razón bōrrauā los gētiles como a fuente y origē de las encātaciones y obras d los dmonios: por lo q l mas cōcurso de gēte acudia a Canope/ q a Alexādria. Pero sera deleytable oyr deste monstruo que fūdamento tuuo. Dizen que vn tiēpo los Chaldeos trayēdo cō sigo fuego a q en adorauā por dios: le ponā a prueua cō los dioses d las otras p uincias: para q quiē vēciesse a q l fuese tenido por dios de todas las gentes. Eran los dioses de las otras p uincias fūdidos de metales de oro o de plata, o de cobre, o labrados de madera/ o de piedra: y finalmete de q lquier materia q fuessen: erā derretidos/ o qbrantados por el fuego. Oyēdo esto el sacerdote d Canope inuento vn astuto ardid para defender su dios d la fuerça dīl fuego. Suelen se hazer en a q llas partes de Egipto tinajas de barro agujeradas de sutilissimos agujeros, para q echando en ellas agua se cuele purificada. Puso pues el sobredicho sacerdote vna destas tinajas sobre el altar llena de agua, y cerrados los agujeros con cera, y pintada encima de mil matizes: y corto la cabeza a vn ydolo viejo: q se dezia de Adēnelao gouernador, y pegole quā artificiosamente pudo en el cuello dela tinaja: y offreciāle sacrificios como a dios. En esto vinieron los Caldeos muy

Del Dios de Canope vn gracioso del uario.

vfanos de auer vencido los dioses
 delas otras gentes. Encendieró fue-
 go al rededor dela tinaja, derriuíe
 la cera, colose el agua sin verse ni sen-
 tirse: matose el fuego, y assi el dios
 de Canope por la sagacidad d su sa-
 cerdote quedo vencedor. Y dende
 allí formaron siempre aquel ydolo
 de Canope el pescueco metido, y los
 pies escódidos, y el vientre bincha-
 do, y las espaldas redódas al talle
 de tinaja: y era bonrrado de todas
 las gentes por dios vencedor: por
 que vécio al dios de los Chaldeos
 que vencía todos los otros dioses.
 Pero quando el sacerdote de Dios
 Theophilo se puso a fuerças con el,
 como con los otros ydolos: ni le a-
 prouecho su sudor, ni la cera derreti-
 da: ni le valto su gentil disposició, ni
 las mañas de su sacerdote le libraró
 de Theophilo. Porq este y todos
 los otros monstrosos fueró desme-
 nuzados: y todos sus téplos derri-
 bados por tierra, y puestos sus fi-
 tios en abominacion y asco d todas
 las gètes. Las cauernas de sus de-
 lictos fueró abiertas y deshechas,
 los altares d sus sacrificios fueron
 allanados, y muy altas yglesias del
 soberano Dios fueron edificadas.

Capitu. x. Dela

inuenció del sepulchro y buessos de
 san Juan Baptista y dela destruy-
 ción de los ydolos y de los templos.

Senaladamente en el té-
 plo de Serapis no qdo
 piedra sobre piedra dō
 de se edifico vna yglia
 para celebrar los diui-
 nos officios, y vna hermita en hō-
 rra d los martyres: ala qual traslada-
 ró los buessos de sāt Juā Baptista:
 q mucho tiēpo auia estauā ē la ygle-
 sia mayor guardados, dēde quando
 fueron allí traydos desta manera.
 En el tiēpo de Juliano quando la fie-

reza desenfrenada de los gentiles se
 empleaua cō toda libertad ē los san-
 tos: acaeció q en Sebaste ciudad
 de Palestina hallaron el sepulchro
 de sant Juā Baptista, y cō rautolo
 coracō le abueró, y esparzieron sus
 buessos: y tomádosos otra vez a re-
 coger los q maró y derramaró la sa-
 grada ceniza mezcládola con el pol-
 uo por los cápos. Pero por la pro-
 uidecia diuina acaeció q auia veni-
 do allí en romeria ciertos bōbres d
 monesterio de Philippo fieruo de
 Dios. Los qles se ballaró pientes
 al tiēpo q los paganos recogian los
 buessos para q marlos. Y viendo tā
 gran maldad de bōbres y braueza d
 fieras, auenturaronse a morir antes
 q cōsentir q del todo se pdiessen las
 sagradas reliqas. Y mezclarse di-
 muldamēte entre los infieles, y cō
 diligēcia hurtarō, y guardarō los q
 pudierō: y saliendo mañosamēte dela
 cōpañia de los malos traxerō las ve-
 nerables reliqas a su religioso pa-
 dre Filipo. El q pareciēdole q no
 era digno de tener en su poder tā pre-
 cioso thesoro, embio las al obispo de
 Alexādria, q ala sazō era el grā A-
 thanasio por vn diacono llamado
 Juliano, q d pue fue obispo d Pa-
 lestina: las quales el recibio cō rei-
 giosa veneració: y dlate algunos po-
 cos testigos las encerro en el sacra-
 rio cō spiritu de prophecia, para que
 a puechase ala generació venidera:
 en hōrra d las qles sucediēdo el tiē-
 po se edificasse la sobredicha hermita
 ē lugar d la maldita casa d blasfe-
 mia. Boluēdo ala historia, despues
 d la caída d aq̄l soberuo téplo d Se-
 rapis no vuo mas lāca ē biesta de in-
 fiel ni muro tā fuerte, q facilmēte no
 fuesse allanado hasta la menor mesq̄-
 ta d ydolos: y el mas baxo altar no so-
 lamēte ē alexādria mas por todas las
 ciudades d egipto: por todas las vi-
 llas y aldeas por las riberas de los

Inuencion
 del sepul-
 chro y in-
 uencio de sāt
 Juā bap-
 tista.

En mofa
 gura de
 ydolo.

Todos los
 téplos do-
 quiera que
 estuessen
 en destrui-
 dos.

rios por los yerros: y finalmente donde quiera que vuisse altares, o lugares de sacrificios fuerō destruydo: por instacia y amonestaciō dlos obispos de cada ciudad: y por fiel deuocion de los pueblos Christianos. Tanto q̄ en muchas partes se labraua ya la tierra, q̄ antes estaua ocupada en seruicio de los demonios. Allende desto en Alexandria fuerō quitadas y raydas las ymagines d̄ Serapis, q̄ estauan en muchas partes pintadas y esculpidas por las paredes, y en las portadas de las casas, y en las columnas, y en las vêtanas, de tal manera que no q̄do raya ni señal de alguna dellas. Y lo mismo se hizo de las perspectiuas y letreros dlos otros dioses, do quiera que estuuiessen. Y en su lugar pintaua cada vezino, o esculpia la señal d̄ la cruz. Lo q̄t como viesse los gentiles, que aun perseuerauan en su error: acordaronse de vn gr̄de mysterio, que de tiempo muy antiguo les era enseñado. Tienen los Egipcianos ciertas figuras q̄ llaman letras sacerdotales: y vna d̄ ellas es la mesma figura de la cruz de nuestra redēcion: la qual segun su interpretaciō significa vida verdadera. Deziã pues aq̄llos, q̄ los antiguos les auian auisado, de lo que entonces acaecia que la adoracion y sacrificios d̄ sus dioses cessariã, quãdo en su ciudad y casas apareciesse la señal, o figura que en su lengua significa vida verdadera. Por lo qual muchos se cōuertian ala fe d̄ Christo induzido: por su proprio testimonio, mayormente los sacerdotes y ministros de los tēplos: que entendian mejor el sobredicho mysterio. Allende desto acaecio otra cosa memorable. Soliã los paganos quãdo crecía el rio Nilo, medir el espacio que las ondas pasauan allende de su comun ribera: y trayan la medida a Serapis, como

causador de las auenidas del rio. Por lo qual quando vieron que la estatua de Serapis era del menuda y quemada, deziã q̄ el rio no creceria, ni regaria sus tierras por vengar la injuria d̄ su criador. Pero q̄ riēdo Dios mostrar que no auia sido Serapis hazedor de las aguas, pues auia nacido en el mundo despues de las, ora fuesse Jupiter, ora aq̄l rico hōbre q̄ arriba diximos: mas q̄ el era el hazedor y gouernador de la mar, y d̄ todos los rios: y que por su voluntad estienden, o encogē sus ondas: dende la destruycion del ydo lo vinieron tantas y tã grandes crecientes, quales no se acordauan en su edad todos los biuos. Por lo q̄ dende entonces començaron a llevar ala yglesia, y presentar al señor verdadero de las aguas la medida que solian presentar a Serapis. Todo lo sobredicho fue denunciado al santo principe Theodosio: el qual oyendolo alçó las manos al cielo, y dixo con gr̄de alegria. Ati sea dada gloria señor Jesu Christo, q̄ sin destruycion de tan gr̄ ciudad se ha desarraygado en ella error tã enuejecido y tan encarnado en los corazones de los hombres.

Capitulo. xi. de

como Valentiniano se aborco: a quē succedio Eugenio tyrannicamēte: contra quien peleo Theodosio: y le vencio, y de la muerte de Theodosio, y successiō de Archadio, y Honorio sus hijos.



Atre tanto en las partes de Occidente Valentiniano mãcebo gouernaua la republica, con el seso y coraçō que su edad le permitia: hasta que el mesmo se aborco: de q̄ hasta oy nose sabe la causa: mas de q̄ algunos afirman, que fue por engaños de vn capitán

Mysterio a tinguo de la cruz d̄ xpo

Muchos se conuertian.

Marauillas de las crecientes del rio Nilo.

Murió Valentiniano

capitan llamado Arbogasto: y esta es la mas común opinión. Dado que algunos creyeron que no lo procuró el ni tuuo dello intención, pero que dio tantas causas de enojos y de desesperación al príncipe que le traxo a tal locura, como a hombre mancebo y sin prudencia. Y los enojos y desabrimientos que del tomava: eran por que le yua ala mano en algunas cosas, que mandava como hombre no experimentado. Y aun vuo algunos sacerdotes, que compurgaron a Arbogasto dando testimonio de su inocencia ante el Emperador Teodosio siendo el Emperador requerido con la paz por Eugenio amigo de Arbogasto: que tiranicamente procurava entrar en el imperio en lugar de Valentiniano. Pero Teodosio sin curar del abono de Arbogasto y de las ofertas de Eugenio determino de tomar vengança: y assi nouo guerra contra el tirano consultando primero la voluntad de Dios por Juan sancto moaje: de quien arriba hezimos mencion. El qual le anuncio de parte de Dios, que auria victoria / pero que no sería como la que vuo de Maximiano, sin dafio a sus subditos: mas sangrienta y con grande estrago de gentes de ambos exercitos. Para la qual guerra se aparejaua el religioso príncipe no tanto con armas y otros bastimientos necessarios como con oraciones y ayunos: y no velaua tanto en proouer y tomar consejo sobre el negocio / como en orar encomendando a Dios su recta intención. Andava processiones con todos los sacerdotes y el pueblo de los fieles por todos los oratorios y templos derribandose sobre xeraga delante de los sepulchros de los martires y apostoles: demandandoles que viniessen en su socorro. Con el mesmo cuydado los paganos (segun suelen esforçarse en sus

errores añadiendo mayores maldades) multiplicauan sus cercos y iacrificios: ensangrentauan toda Roma con la sangre de los animales mirando las entrañas y bigados de las reses: y de allí sacando las conjeturas: de donde se asseguraua de la victoria de Eugenio. Sobre todos traya sollicitud y mas que todos confiaua en estos enjaños. Flauiano perfecto por cuyos auisos estaua Eugenio muy esforçado y seguro de ser vencedor: porque su consejo era de gran auctoridad acerca del Tirano. Pero despues que Teodosio fauorecido de la verdadera religion llego alas baldas de los Alpes: los primeros de todos buyeron los mismos demonios, que de ay adelante no respondian alas inuocaciones de los agoreros. Despues de ellos sus ministros inuenciones y maestros de sus engaños: señaladamente Flauiano prefecto: el qual tenia por mayor afrenta caer en falta de su sabiduria que auer ocasionado tan grande peligro. Todos los demas ordenaron su campo: y pusieron parte de la gente en celada sobre la cumbre de los montes / y con la otra parte ordenada en dos bazes esperauan batalla en la descendida de la sierra. Pero llegando la primera bax y comenzado a combatir luego se entregaron al piadoso príncipe. No fue asisico la reta guardia: que venia por los vales: con quien vuo peligrosa batalla y algun tiempo estuuo dudosa la victoria, y poco a poco se desfaziã los esquadrones de la gente Barbara que traya Teodosio, y algunos boluiã las espaldas. Lo qual permitio Dios, no para que Teodosio fuese vencido: mas para que no pareciesse auer auido victoria por el poder y fuerça de los Barbaros. Entõces el viendo sus batallas debaratadas y puestas en buyda, puso se

theodosio
mueue guerra
contra
eugenio el
tirano.

Como se
recebia the
odosio de
armas et
gimales.

Buyeron
los demonios
y sus
ministros.

Batalla
entre Theo
dosio y el
tirano.

en vna alta peña: dōde pudiesse ver
 y ser visto de ambos exercitos: y pu
 estas las armas en el suelo boluiose
 al poderoso socorro. Y derribado en
 el acatamiento de Dios dixo estas
 palabras. Tu sabes todo poderoso
 señor que en el nombre de Jesu chri
 sto tubijo comence esta guerra para
 tomar justa vengança (segū yo creo)
 y si assi no es: tu reuenga de mi. Pe
 ro si con causa razonable y confiado
 en ti, me puse en este peligro: fauorez
 came tu mano derecha: porque no di
 gan las gentes: dōde esta tu Dios:
 la qual oracion del fiel Emperador
 oyeron sus capitanes: y confiados
 que seria oyda de Dios mucho mas
 se esforçaron. Mayormente Bacu
 rio varon insigne en fe y virtud y es
 fuerço de coraçon y fuerças corpo
 rales: tal que auia merecido ser nō
 brado compañero d' Leodosio. Es
 te rompio con gran denuedo por las
 hazes de los contrarios: matando a
 vna parte y a otra quantos alcanza
 ua su espada: hasta que por medio d'
 los derribados y bollados de sus pi
 es lleugo poderosamente al mesmo ti
 rano. A penas creeran los infieles
 lo que allí passo: por los que lo oye
 ren: pero verdaderamente fue assi.
 Que despues de la oraciō del piado
 so principe se leuanto vn viento tan
 terrible bazia los enemigos: q̄ las
 lanças y saetas que arrojauan: retor
 cia contra ellos: y como por la fuer
 ças del viento arrojauā embalde (an

tes con su daño) sus tiros: desmayo
 su coraçon: o mas verdaderamente
 fue por Dios quebrantado. Final
 mente a pesar d' Arbogasto q̄ resis
 tia fuertemente, el tirano Eugenio
 fue traydo ante los pies de Leodo
 sio las manos atras atadas: y allí
 fue el fin de su vida y de toda la gue
 rra. Entonces triumpho el glorioso
 principe mas de auerse manifestado
 el poder del verdadero Dios: y a
 uer quebrado el falso credito que los
 paganos temian de sus agozeros y
 sacrificios: que dela muerte de su e
 nemigo. Y los gētiles quedarō mas
 castigados con la afrenta y confusiō
 que rescibieron que con la muerte d'
 su capitā. Despues desto quiso pro
 uer el Emperador en la buena go
 uernacion dela republica: y conoci
 endo por su prudencia lo q̄ podia sus
 ceder: embio prestamente a Oriēte
 donde auia dexado sus hijos en fiel
 guarda: quādo descēdia ala guerra
 y mādō que Arcadio Augustio per
 seuerasse en la possession del reyno,
 que ya le auia dado: y Honorio con
 la mesma autoridad y dignidad vi
 niessse luego a reynar en Occidente: el
 qual viniendo fue rescibido amoro
 samente de su padre: y de su mano
 rescibio las insignias reales. Y el em
 perador Leodosio acabados diez y
 siete años de su imperio passo al im
 perio mas glorioso: a rescibir cō los
 santissimos principes la bienanētū
 rada corona.

ps. lxxviii.

Atento ter
 rible q̄ bol
 uia las lan
 ças de los
 enemigos
 a ellos mel
 mos.

Atento ter
 rible q̄ bol
 uia las lan
 ças de los
 enemigos
 a ellos mel
 mos.

Marlo the
 odosio.

Fin dela primera parte de la historia dela yglesia,

Comiença la segunda parte

dela historia dela yglesia: en que se repite la historia con-
tando cosas diuersas dende el tiempo de Constantino.

Capit. primero

Dela señal dela cruz q̄ aparecio a
Constantino Emperador en el cielo
y d̄la reuelació por la q̄l se cōuertio.



Yendo Empera-
dores y juntamē-
te Cōsules Cris-
po y Constantino
presidia ē la ygle-
sia Romana Sil-
uestro: y ē Alexā-
dria Alexandro y en Hierusalem
Machario. En este tiempo por las
muchas turbaciones y persecucio-
nes q̄ la yglesia de Oriēte padescia
no se auia elegido pontifice en An-
tiochia despues dela muerte d̄ Ro-
mano: pero no despues de muchos
dias los obispos que se juntarō en
el concilio de Nicia conociendo las
virtudes y sabiduria de Eustachio
(que ala sazón era obispo de vna ciu-
dad cercana llamada Berea) le mu-
daron a Antiochia. Pero en su tiē-
po los christianos Orientales mora-
dores de Libia hasta los terminos
de Egipto no osauan juntarse publi-
camente en las yglesias: porq̄ Licia-
no que antes los fauorescia: se auia
buelto su aduersario. Mas en Oc-
cidente estauan todos seguros ni cō-
entera libertad biuian en su religió:
señaladamēte los Helacidos. Adas-
cedones, y los Esclauones: por te-
mor de Constantino, que entonces
regia el imperio Romano. Hasta q̄
muchas y grandes cosas acaescie-
ron al sobre dicho principe: por las
quales se inclino a rescebir y hōrrar

la religion christiana: principalmete
la muestra marauillosa q̄ dios le hi-
zo dela cruz: en q̄ Jesu Christo nu-
estro saluador padescio. La qual his-
toria contaremos algo copiosamen-
te: pues hizo tanto a nuestro propo-
sito. Despues que los Cesares Di-
ocleciano y Maximino Mercurio,
dexarō la gouernació d̄la republica
y buieron entre los populares vno
grādes alteraciones en el impio: por
q̄ Maximiano Galerio q̄ juntamēte
cōellos auia impado eligio dos Ce-
sares sus sucessores conuiene saber
Maximino en Oriente y Seuero
en Italia y ē Bretaña: muerto Con-
stancio Empador fue elegido Con-
stantino su hijo en el año primero d̄
la Olimpiada. 271. a. 27. de Julio / y
en Roma los caualleros que se dezi-
an pretorianos eligieron a Maxen-
cio hijo de Maximiano Mercurio.
Lo qual sabiendo su mesmo padre
que ya auia dexado las insignias im-
periales (segun diximos) procuró pri-
uarle d̄la dignidad: pero no pudo sa-
lir con su intento: y finalmete murio
en Tarso de Licia. Despues vi-
no a Roma Seuero contra Maxe-
cio: el qual fue muerto por traycion
de su mesmo exercito. Y poco despu-
es Maximino Galerio murio. insti-
tuyendo sucessor a Licinio. Desta
manera Maxencio quedo seguro e
nel imperio, aunque de todos era te-
nido por tirano: y tales obras hazia.
Porque de su ergonçadamente co-
metia muchos adultētos: y mata-
ua los maridos delas mugeres que
desonrraua. Por lo qual Constanti-
no desseando librar a los Romanos

Dela señal
dela cruz.

Suma las
elecciones
y tirantas
del impio
hasta Cōs-
tantino.

de tan gran tribulacion y poner freno ala osadia del tirano: mouto guerra contra el, y puo se en cuydado, a que dios tomara por ayudador: viendo q los dioses a quien Dioclectiano auia f. ruidos tan poco le auian a prouebado: y que su padre Constantino menospreciado las sectas de los gentiles, auia impado prosperamente. Y fue assi q puesto en tal cõgora y pensamiẽtos vio en sueños la señal de la cruz muy resplandeciẽte: y maravillandose de la nueva figura le acercaron a ellos angeles: y le dixerõ Constantino, en esta señal vence. A vn se dice que el mesmo Chusto le aparecio: y le mostro su cruz y le mandõ que de la mesma forma fiziesse su estẽdarte con que entrasse en las batallas: y seria siempre vencedor. Lo qual Eusebio afirma con juramẽto, diciendo que oyo de la boca del mesmo Emperador: que declinando el sol vn poco despues d medio dia caminando cõ su exercito a cierta parte vio la señal de la cruz hecha de vn gran resplandor en el cielo: con vn letrero que dezia. En esta señal vence. Lo qual vieron tambien los caualleros que ala sazõ se hallaron presentes. Y que despues la noche figuierõ pensando en la significacion de aquella marauilla, le aparecio Jesu Chusto: con la figura que auia visto en el cielo: y le mando que essi figurasse su vandera, la qual seria amparo y victoria en las batallas.

Capitulo.ii. De

la conuersion de Constantino y de la vandera de la cruz que traya en las batallas: y de como vencio a Maxencio.



Como quier q por lo sobredito sin otro interprete conociesse ya el Emperador: a quien auia de tener por verda

dero dios: luego en fiẽdo de dia mandõ llamar a los sacerdotes de Chusto: y consulto con ellos la fe y conocimiento que del saluador: cõuenia tener. A lo qual ellos respondieron poniendo le delante los libros sagrados y aprouando con testimonios de los prophetas la doctrina catolica, que le enseñauan. Declararonle assi mesmo, que la señal que auia visto: era el pendon de la victoria q Chusto vno contra el infierno siendo crucificado y resuscitando al tercero dia, y subiẽdo despues con gloria a los cielos. Por lo qual afirmaron que se deua tener por aueriguado que en el fin dõl siglo presente resuscitariã todos los hombres con cuerpos imortales: y bolueria el mesmo Chusto a dar a los hõbres el galardõ de sus obras a los que bien biuieron eterna gloria y a los que mal biuieron pena eterna. Pero que mientras esta vida dura no falta a los hõbres remedio y medicina para sus pecados. Conuene saber a los que no han rescibido antes la fe de Chusto el santo bapuzmo segun la forma de la yglesia. y a los que le han rescibido perseverancia è la virtud dõ la fe y guarda de los mandamientos de dios. Mas por que perseverar siempre sin caer es d pocos hombres: (ãtes solamente de los sanctos y perfectos varones) enseñaronle, que a los flacos pecadores no faltaua otro segũdo remedio y medicina para la recayda, esta es la penitencia por los pecados cometidos. Porq el piadoso Dios rescibe los pecadores. si arrepentidos d sus males, y haciendo penitencia por ellos de ay adelante mejorã su vida. Declarãdo tales cosas los sacerdotes: marauillauasse mucho el emperador de las prophecias, que de nuestro redemptor Jesu Chusto estãnan tantos siglos antes escriptas, viendo la concordia de las promes

Constantino se informa de la catolica fe.

Penitencia el segundo remedio. Hieronimo la tabla del nauo en q se saluan los mareantes.

Aparecio la Cruz a Constantino.

Constantino se informa de la catolica fe.

Labaro el
estandarte
de los Ro-
manos a
manera de
cruz.

fas y de su cumplimiento. Y luego mando hazer a muy primos officiales de oro y de piedras preciosas su estandarte imperial en forma de cruz al qual los gentiles llamauan Labaro: y era tenido sobre todas las vanderas en gran reuerencia por todos. Porq̄ siempre en las batallas guiaua la persona del Empador, y todo el exercito se humillaua delante de el. Por lo qual yo creo q̄ la principal intencion de Constantino en mandar que su guion hiziesse en forma de Cruz: fue por que viendole a menudo sus subditos y la gente de su exercito y acatándole como ala principal insignia del imperio, poco a poco perdiesse sus vanas supersticiones, y aquel solo tuuiesse por Dios: a quien en su Emperador adoraua: y de quien se lo corria, y a quien tomaua por valedor en las affrentas de las batallas contra sus enemigos. Por lo qual hazia siempre poner esta vanderá delante cada vna capitania, y mayormente delante de la que se via en peligro y necesidad de socorro. Y para esto ordeno en el exercito ciertos caualleros, que tuuiesse por officio traer a vezes el sobredicho estandarte sobre sus hombros: y con el rodeassen todo el exercito. Y cuenta se, que en vna batalla vn alferes de los que trayan el estandarte / viendo venir los enemigos temio, y diole a otro, y salio fuera de la batalla huyendo de las saetas y tiros: mas alla le alcançaron, y fue herido y muerto: y el que tomo la sagrada vanderá tirándole muchas lancas y saetas persevero bivo y sano. Porque las lancas y saetas que le echauan, o marauillosamente las rechacaua con la mesma vanderá, o bolauan y buyan de su alferes. Y tiense por cierto que nunca cauallero que la traxesse, fue muerto en batalla ni cauido de los enemigos. Assi mesmo

Nunca alferes
que truxo
se la vanderá
de la cruz
perrecio.

hazia, que sus caualleros grauassen en sus Arneses la señal de la cruz para que siempre la tuuiesse delante de sus ojos y sobre su coracon. Con tales armas viniendo Constantino contra Maxencio fue vencedor cerca de la puente Miluia, y el tirano fue abogado en el rio en el año septimo de su imperio. En el mesmo tiempo murio Dioclectiano en Salona. Yo viése que los Griegos por desbazer la gloria de los misterios de nuestro señor Jesu Christo cuentan la conuersion de Constantino de otra manera. Diciendo que auendo muerto algunos de su linaje y auendo sido tambien particionero en la muerte de su hijo Crispo, despues pesándole de lo que auia hecho: pidió consejo del remedio a vn Philosopho llamado Sopatro, que en aquel tiempo tenia la cathedra de Plotino, y que el Philosopho le respondió, que no auia remedio de perdon a tales delictos, y que turbándose Constantino con tal respuesta hallo ciertos obispos y sacerdotes de Jesu Christo que le prometieron perdon por el baptismo, o por la penitencia, y que agradando le el parescer de aquellos sin otro fundamento, porque era conforme a su desseo, siguió su doctrina, y se hizo Christiano, y acabo con sus subditos que hiziesse lo mesmo. Pero a mí paresce esta es ficcion de los vados, para menoscabar la bonrra de la religion Christiana, a quien se sujeto tan poderoso principe. Y paresce clara su falsedad. Porque Crispo de cuya muerte dice, que Constantino se seaua ser perdonado, no bivio mas de hasta veynte años del Imperio de su padre: como parece por muchas leyes que todos juntamente establecieron en fauor de los Christianos, las quales oy dia hallamos, y en ellas leemos el nombre de Chris-

topuesto en segundo lugar despues de Constantino. Ni tan poco es creyble, q̄ Sopatro Philosopho Griego pudo tener platicas con el Emperador Constantino que al principio solamente reynaue en Francia cerca del rio Rona, y en Italia despues de desbaratado Maxencio. Allende desto entonces la republica Romana muy turbada cō diuersos leuantamientos de tiranos, no ouia facil aparejo, para que los Bretones y Franceses tuuiesen comunicacion con los Romanos: de quē Constantino rescibio el sacramento fino despues quando vencido Maxencio Constantino passo adelante sus reales, y entro en Roma. Assi que tienē contra si los que esto compusieron: la orden del tiempo, y el testimonio delas leyes que aun oy permanescen escriptas. Y dado que concediessemos que pudiesse el principe facilmente hablar a Sopatro, o consultarle por cartas sobre lo que desseaua ser informado. Pero no es verisimil: que al Philosopho fuesse escondido, lo que se escriue que Hercules hijo de Alemana alcanço perdon dela muerte en Atenas de su hijo en los sacrificios de la diosa Ceres auendo tambie muerto otros muchos como a Iphito y a su buyped y amigo. Assi que pues es los mesmos Griegos enseñan, que se pueden perdonar semejantes pecados, manifestamente se condena la mentira / de los que fingieron que Sopatro respondio a Constantino que no podia ser perdonado, porque no es de creer q̄ el excelente letrado de los Griegos ignorasse: lo que en sus historias se lee.

Capitulo. iiii. de
 Constantio padre de Costantino
 fauorecedor de los christianos, y

de la persecucion de Licinio contra la yglefia y de su fin, e que fue vencido por Constantino.

Con tal príncipe y gouernador las yglefias de dios conuerfauan alegremente: y de cada dia se acrecentauan con su fauor y mercedes: aquellas que auia Dios guardado y librado de la persecucion passada, que padescieron otras yglefias por diuersas partes del mundo. Porque antes de Constantino quasi siempre auian sido fatigadas y afligidas, ca solo Constantio padre de Constantino las permitio en su tiempo respirar, y a los christianos biuir libremente segun su religion. Del qual es justo bazer alguna memoria pues que tal hijo nos dexo. Queriendo este Emperador vn dia prouar algunos Christianos que seruian en su palacio: si eran leales y constantes en su fe mando llamarlos a todos y dixoles, que los que viniessen a sacrificar y adorar los dioses / de ay adelante quedassen en su seruicio, y en la dignidad y cargos que tuuiesen y los que no se diessen por despedidos: y aun le diessē gracias, porque no los madaua matar. Y desta manera hallo algunos flacos y desleales a Dios, y otros fuertes y fieles: que antepusieron la gloria venidera ala honrra presente. Y a los que fueron hallados constantes y fieles de termino tomar por seruidores, y los hizo sus priuados y consejeros: y a los otros, que parecieron couardes y fementidos echo de su casa y de su conuersacion / pensando y creyendo que nunca serian seguros al príncipe terreno, los q̄ auian sido desleales y traydores al Rey celestial. Donde parece quanto estimaua Constantio la Christiandad. De donde todos se anima-

Constantio
 padre de
 Constantino.

El desleal
 a los no se
 ra fiel a los
 hombres.

uan/viendo que sin embaraço ni dis-
 fauor podian guardar su fe en toda
 Italia y Francia y Bretaña y ento-
 da la comarca de los montes Pire-
 neos hasta el mar Oceano de Espa-
 ña. Pero despues que suscedio Cō-
 stantino en su imperio/entōces mas
 gloriosamente flozescieron las ygle-
 sias de Christo. Porque muerto
 Maxēcio hijo de Erculio y passan-
 do se toda su valia a Constantino
 de ay adelante libremente biuan en
 su sancta religion / los comarcanos
 del rio Tibre y del Po, y los cerca-
 nos al rio Aquiles. Allende desto
 despues de la victoria de Constant-
 tino se subjectaron a su señorio mu-
 chas otras gentes assi de Grecia
 como de Macedonia y los Confi-
 nes al rio Danubio y de Esclauo-
 nia. Y no solo por Constantino fue
 desbaratado y muerto Maxencio,
 mas hizo assi mesmo buyr de la ciu-
 dad de Roma a Licinio. El qual
 auendo primero fauorecido y hon-
 rado la religion Christiana, mudo
 despues la voluntad: y affligio en las
 tierras de su señorio a muchos sacer-
 dotes, y otros hombres de diuer-
 sos estados, y mayormente a los ca-
 pitanes y oficiales de su exercito, q̄
 se hallaron ser Christianos: mouien-
 do se contra ellos por la enemistad
 que tenia a Constantino, creyendo
 q̄ con esto le haria pesar. Y tomaua
 por achaque dezir que los Christia-
 nos hazian oracion solamente por
 Constantino: y a solo su señorio pro-
 curauan ser subjectos. Pero auiedo
 ya peleado vna vez con el sc̄to empe-
 rador: y q̄riendole dar segunda bata-
 lla se emboluió del todo en la cegue-
 dad de los gentiles esperando la vi-
 ctoria por sus hechizeria y agueros
 engañado por muchos q̄ por ellos
 le assegurauā la victoria. Lo qual a
 un refieren los Griegos en sus histo-
 rias: diziendo q̄ se aprouebaua de-

las diuinaciones y respuestas d̄ A-
 lesio y d̄ los dos Apolos: y que pre-
 guntando les vna vez la vettura que
 auia de auer en la guerra: resp̄dio el
 demonio cō vnos versos de Home-
 ro: q̄ dizen assi. O varō anciano, en ti
 miran los guerreros moços, y tu vi-
 da esta segura: aunque auras la ve-
 jez sangrienta. Pero mas ciertamē-
 te se cumplio la diuina ordenacion,
 que amparaua la religion christiana
 y la lleuaua adelante por diuersas vi-
 as, y mayormente por la mesma per-
 secucion de los gentiles. Y fue assi q̄
 Licinio determinado de assolar to-
 das las yglesias q̄ estuuessen bedi-
 ficadas en su señorio vino a batalla
 la postrera vez con Constantino en
 Bitinia: donde tan largamente fue
 Cōstātino ayudado de Dios, q̄ por
 mar y por tierra v̄cio sus enemigos
 Y viendo Licinio pdido su exercito
 y su armada: retraxose a Nicomedia
 dōde biuió algunos dias como vno
 del pueblo: hasta q̄ allí le hallo la mu-
 erte. Desta manera quien a princi-
 pio de su señorear fue prosperado as-
 si en guerras, como ē otras v̄turas
 y honrrado con las bodas de la her-
 mana de Constantino: finalmente
 vuo el desastrado fin: q̄ dezimos.

Capitul. iiii. De

muchas y excelētes leyes: q̄ hizo Constantino en honrra y fauor d̄ la yglesia y de los Christianos.

Desta manera q̄ dando a solo Cōstantino el vni-
 uersal Imperio Roma no establecio leyes y p̄-
 maticas: las quales em-
 bió por todos las prouincias d̄ Ori-
 ente mādando q̄ todos los christia-
 nos orientales sin temor guardass̄ la
 ley de j̄su x̄po: y diligētmente sirui-
 essen al señor soberano teniendo por
 cierto q̄ aq̄l solo era verdadero Dios:
 el qual en todo tiēpo tenia poder pa-

59
 52
 106
 50
 30
 20
 Christiano
 reconci-
 miento de
 Cōstātino.

Hasta don
desedileta
na la chris
tiandad.

Heinlo fue
desbarata
do por Cō
stantino.

...

...

efectuar su voluntad: de quien resciben largas mercedes: los que fiel y rectamente guardan tu sancta religion. y todas las aduersidades q̄ reciben les succeden en buenas v̄turas y los que le ofendē: en las cosas generales d̄ la republica y en las particulares d̄ sus personas, assi en la guerra como en la paz resciben reueles/ y finalm̄te son destruydos. Y refiriēdo a Dios la yglesia de su triumpho y no la atribuyēdo a su virtud ni valētia declaro en las mismas leyes q̄ se auia Dios querido seruir de el en aq̄l negocio: y tomādole por ministro para dilatar la religion christiana trayendole d̄l mar Britanico hasta los reynos de Oriente. Y que de ay adelante serian por el muy honrrados y abrigados todos aq̄llos: q̄ por el ser uicio de Dios hasta alli auian padefcido affliciones y tormentos, y aquellos perseveraron leales. Tales cosas escriuio a los christianos y otras muchas semejantes: procurādo por todas vias atraer todos sus subditos ala verdadera religion. Y juntamente reuoco y dio por ningunas todas las leyes y estatutos q̄ los perseguidores de la yglesia auian intentado ordenar contra ella. Y alco el d̄stierro de todos los que por la confession de la fe auian sido d̄sterrados alas yslas. Y m̄do boluer a sus moradas todos aquellos que contra su voluntad auian sido cōpellidos morar en tierras estrañas o cōdenados alas minas de los metales o a seruir en las obras publicas, o puestos en seruios viles de los oficiales de las ciudades. Assi mesmo boluio en su bōrra y estado a los fieles que por sentencia de los juezes auian sido pronunciados por infames. Y a los que auian sido despedidos de la guerra dexo en su libertad, si querian boluer a sus officios o descansar honrradamente en sus casas. Y no

solo boluio a todos sus primeras dignidades y prebeminencias, mas mando que les fuessen bueltas sus haciendas, que auian sido confiscadas. Y los que auian sido inuertos, y sus descendientes priuados de su herencia: mando que sus posesiones fuessen restituydas a sus parientes y herederos legitimos, y que faltando legitimo sucessor: veniesse la herencia vniuersal de todos sus bienes ala yglesia matriz de la prouincia do fuele el defuncto: assi de lo que se hallasse en poder del fisco, como de lo que se vuisse agendado, y estuiesse en poder de particulares: prometiendo de satisfazer como conueniesse, a los que alguna cosa de las tales vuisse comprado, o recebido en donacion de la camara imperial. Todas estas cosas agradaron al Emperador, y las establecieron por ley/ y diligentemente se executaron. Y a los Christianos administraron todos los officios y dignidades de la republica Romana, y procediendo el tiempo a todos se vedaua sacrificar a los dioses: ni se daua lugar a sus cercos y cerimonia: ni se consentia consagrar ydolos ni solemnizar las fiestas costumbres de los paganos. De donde aun entre los mismos gentiles se dexauan muchas de las costumbres antiguas. Porque dende entonces se dexo entre los Romanos el exercicio o juegos: de los que por su passatiempo se mataua en de lasios vnos a otros. Y en Fenicia de alli adelante cesso la costumbre, que tenian en Libano y Babilonia que las rezien casadas el dia de la boda ante que llegassen a sus maridos. Dormian con los agenos. Y alas sagradas yglesias se reparauan, y reedificauan aquellas que tenian competente grãdeza conforme ala gente del pueblo y las peq̄ñas se acrecetauan en

Bolnolas haciendas

Uedofacrificar a los ydolos.

Cessaron las malas y pueras costumbres aun entre los gentiles.

Reedificafte las yglesias.

Resocolas leyes d̄ los pieguidores de la yglesia.

reuocelos d̄sterrados

Restituyo la honrra y dignidad des.



ancho y en largo, segun conuenta: y otras de nueuo se fundauan dende las primeras çajas. Para lo qual el Emperador mandaua dar bastantissimamente dineros de sus rentas escriuiendo a los gouernadores y regidores de las ciudades, que lo q los obispos y sacerdotes dispusiesen, y mandassen cerca de las obras, como a ellos bien visto fuesse, obedieffen llanamete, y tuuieffen manera conforme ala orden q los obispos dieffen como las obras creciesen siempre, y lo mas presto que fuesse posible se acabassen. Item mando que de los propios de cada ciudad en toda la tierra a el subjeta se sacasse cierta soma, y se repartiessse cada año alas yglesias de la prouincia: de lo qual les hizo donacion perpetua y reuocable. Desta manera con alegrade todo el imperio florescia la sagrada religion. Y en la gouernacion y conseruacion de su imperio, todas las cosas le succediã vèturosamente. Porque demas del triumpho que vuo de Licinio sojuzgo a su imperio el reyno de Polonia: y hizo amistad con los Godos: lo qual ellos tuuierõ por señalada gracia y merced. Esta gente moraua allende el rio Danubio, y como fuesse gente guerrera, y cõ su muchedũbre y valentia de cuerpos y exercicio de armas sojuzgasse todas las otras naciones barbaras solamente hallo resistẽcia en los Romanos: En cuya conquista se dize, que tambien fue reuelado a Constantino, o por sueños, o por otras apariciones con quãta prouidẽcia era por Dios amparado y regido: y entrando muchas vezes en campo con ellos de todas salio vencedor. Y rescibiendo cada dia particulares mercedes el tambien de dia en dia crecia mas en amor y veneracion y seruicio del seõor. Y para que con las ocupacio-

Conquista
delos Godos
cõtra
los Romanos.

nes de la republica y de la guerra no perdiessse la memoria y deuocion de Dios, en su casa real hizo fabricar vna yglesia, y para el cãpo hizo hazer vna tienda para solamete hazer oracion. La qual andãdo en el exercito traya siempre cõ siigo, y la hazia sentar en los reales: para q ni delcansando ni caminando faltasse a si y a sus caualeros, donde recojerse a loar a Dios y ofrecerle sus oraciones. Cõ la qual yuan los sacerdotes y diaconos, los quales segun la ordenaciõ ecclesiastica celebrauan en ella sus officios y ministerios. Y de ay adelante cada bueste de los Romanos hazia para si vna tienda semejãte, y repartian entre si los sacerdotes y ministros. Assi mesmo mando, que en el dia del domingo, (que los Hebreos cuentan el primero de la semana y los Griegos atribuyen al sol) y en el dia del Viernes cessassen todos los juyzios y contrataciones, y todos los hombres en aquellos dias se occupassen en sola oraciõ. El dia del domingo, porque Christo en tal dia resuscito de los muertos, el viernes, porque tal dia fue crucificado. Porque nunca de su afficion y de su memoria partia la cruz del seõor: assi por las victorias, q por su socorro cada dia alcãçaua, como por la aparicion q diuinamete le auia sido hecha. Y por su acatamiẽto hizo ley: en q vedo la costũbre q los Romanos tenia de justiciar los malhechores cõ tormẽto de cruz. Y mãdo hazer moneda acuñada con la mesma señal, y en todas las medallas y ymages q se hizieffen, mando q la esculpiessen o pintasse como dã testimonio muchas tablas, y otras ymages, q hasta oy pseuerã acõpañadas cõ esta sctã figura. Y por el mismo cuydado q tenia de hazer leyes en ensalcamiẽto y augmẽto del seruicio del seõor, reuocaua las costũbres

Traya Constantino una tienda para yglesia en la guerra.

Mando q los dias del domingo y viernes fuesse feriados.

Que no se crucificalsen los malhechores.

Hizo moneda acuñada cõ la cruz.

Renoca la mala ley de los Romanos contra los no casados.

que por alguna via le eran contrarias, o contrarias a la castidad. Entre los Romanos auia ley/por la qual todos los hombres de edad de veinte y cinco años, q no tuuiesen muger, eran privados de los derechos y essenciones que tenian los casados. Y de mas desto mandaua, que no fuesen capaces de alguna manda que defuncto les dexasse en su testamento, aun que fuesse su pariete, y los que siendo casados no tuuiesen hijos, perdiessen la mitad de la manda. La qual ley auian puesto los antiguos desseando que Roma y todas las ciudades de su jurisdicció fuesse muy populosa/especialmente porque pocos dias ante de la dicha ley auian perdido mucha gente en las guerras ciuiles. Viendo pues el Emperador, que por esta causa padescian detrimento los que por amor de Dios guardauan virginidad o continencia: y teniendo por vano pensar, que por industrias humanas se han de multiplicar las republicas: las quales se aumentan, o disminuyen: segun plaze ala eterna y diuina ordenacion, puso ley a todos los pueblos: por la qual concedio las mesmas preeminencias, a los que no tenian mugeres: o (aun que las tuuiesen) carecia de hijos, que tenian los casados y padres de muchos hijos. Y de mas desto dio nuevos preuilegios: a los que de su voluntad guardauan castidad, o perseverassen virgines, dandoles licencia, assi a los varones como a las mugeres menores de la edad requerida de derecho, que pudiessen hazer testamento reuocando quanto a esto las leyes comunes, para prouocar a los hombres y las mugeres, que por puestos los carnales deleytes y negocios del siglo, en q necesariamente se ocupan los casados se empleassen en agradar a solo Dios

Dio pinto legio alas virgines y continentes.

1. Corin. 7.

y se diessen enteramente sanctos y deuotos exercicios. Pues aun los antiguos Romanos acatavan tanto la virginidad, que permitia a las donzellas que guardauan el templo de la diosa Vesta hazer testamento de edad de seys años. Assi mesmo por la reuerencia y acatamiento que tenia a los sagrados ministros de la religion Christiana, mado que ninguno de sus oficiales juezes, y gouernadores de las prouincias pudiesse dar sentencia definitiva/sin q pudiesse el condenado (si le pluguiesse) apelar para los obispos: y quien quisiese recusar los juezes seculares, pudiesse luego en primera instancia presentarse ala audiencia obispal. Cuyas sentencias el confirmaua siempre, y las mandaua executar y cumplir, como dadas por su mesma persona. Y los estatutos synodales de los obispos mandaua que fuesen irrenocables. Por el mesmo respecto y desseo de la authoridad y veneracion de las yglesias (no obstante que por las leyes comunes quando alguno libertaua su esclauo: no por ello se le daua vezindad y derecho de ciudadano Romano) mando que todos los que fuesen aborradados en las yglesias en presencia de los sacerdotes, porque se quisieron aprouechar de su fauor y amparo gozassen de todos los fueros y essenciones de ciudadanos, y assi se guarda hasta oy.

Acatamiento de los Romanos gentiles a la virginidad.

Que pudiesen los seculares apelar de sus juezes para los obispos.

Cerca de los esclauos que se libertauan en las yglesias.

Capitulo. v. de

muchos varones excelentes preladados de las yglesias del tiempo de Constantino señaladamente de las virtudes de Spiridon.



Alas cosas hazia y ordenaua el emperador Constantino desseando en todo y por todo conseruar y acrecetar el numero

y labôra dlos Christianos. Entre los quales auia muchos varones d grã authoridad y santidad de vida, delos quales es razon hazer memoria. Por que respirando los fieles d las persecuciones sufridas auia lugar de esmerarse los prelados en el buen regimiento y policia de sus yglesias y en el exercicio d otras virtudes. Sobre todos resplandesciã los fuertes varones que quedaron firmes y enteros delos tormentos passados. Señaladamente **Osio** obispo de Cordoua en España, **Anphio** obispo de Epiphaneya en Licicia, **Maximo** que vuo el pontificado de Hierusalẽ despues de **Marthario** y **Pafucio** Egipciano, por quien se dize q obro Dios muchos milagros, y sujeto los demonios, y sano muchas enfermedades. El qual juntamente con **Maximo** fue de aquellos sanctos confesores, a quien el Emperador **Maximiano** condeno alas minas de metal sacãdoles el ojo derecho, y cortãdoles la pierna y zquierda por la rodilla. Y conforme a ellos fue **Spiridion** obispo de Tremitunte en Cbiple. Cuya virtud esta dilatada por la famosa estina que del persevera en toda su tierra. Pero delas muchas y maravillosas hazãñas que cuentan sus prouinciales que las vieron, cõtare yo alguna delas que oy. Fue este sancto varon labrador, y tuuo muger y hijos, mas no por esso menos cabaua lo que a su officio sacerdotal pertenescia. Delos frutos q cogia costumbraua hazer muchas limosnas, a vnos dãdo graciosamente, a otros prestando lo que auia menester. Y a los que veniã por pã o otros frutos prestados: ni el lo daua por su mano, ni lo rescibia, mas mostraua al demãdador la troxe do estaua lo que pedia, rogãdole que tomasse quãto auia menester: y des-

pues boluiesse al mesmo lugar otro tanto como vudiesse lleuado. Acaescio que vn hombre auendo lleuado cierta cosa prestada, boluto dende a poco a traer lo q deuia, y como le dixesse **Spiridion**, q lo pudiesse donde lo auia tomado: el hombre mouido por codicia, y creyẽdo que su hurto seria encubierto, no dexo lo que traya, mas boluiose con ello. Y despues de algunos dias boluio a pedirle otro tãto prestado: a quiẽ **Spiridion** embio ala troxe como costumbraua, y como no ballasse lo q queria en la troxe, dixolo a **Spiridion**, el qual respondio: **Marauillome** hombre delo que dizes como puedeser, que a ti solo se esconda lo que pides. Por tanto mira bien si por ventura no boluiste lo que otra vez lleuaste prestado: porque si assi no es, sin duda no yras vazio de mi casa, mas boluendo otra vez ala troxe ballaras lo que buscas. Oyendo esto el pobre hombre pareciẽdole que no podria ser encubierto su peccado, confesso lo que auia hecho. Del mesmo se cuenta otra cosa dela qual parece el rigor que tenia cerca dela reuerencia alas sanctas escripturas y ordenaciones ecclesiasticas. Juntaronse vna vez por ciertas causas los obispos de Cbiple, y entre ellos **Spiridion**, y **Triphillo** obispo Redrense varon letrado en leyes humanas y eloquencia. Estando pues juntos en su consulta encomendaron a **Triphillo**, que predicasse al pueblo, y como en el processo del sermon le viniessse a proposito el dicho del saluador al paraitico q sano, y le dixo: Toma tu lecho, y anda: el predicador mudo la palabra **Griegas** como si dixiera: toma tu cama y anda. Delo qual **Spiridion** enojado contra el se leuanto de su silla sacerdotal, y dixole: Eres tu por ventura mas sabio, que quien

Osio obispo
de Cordoua en
España.

La charta
tanta col
tumbre de
Spiridion.

Matth. 9.

dixo, toma tu lecho, y anda que te afretas de usar de su vocablo: Esto dixo delante de todo el pueblo enseñando humildad a aquel q̄ hinchado con la altivez de su eloquencia presumia renouar los vocablos de la sagrada escriptura. Y ala verdad era el viejo bastante para echar en verguença con su reprehension, a quien queria afrentar, porque era venerable y famoso en virtudes, y anciano y de dignidad sacerdotal.

La humildad con q̄ se hã de tratar y referir las fan- tas escripturas.

Capítulo vi. de

las virtudes y exercicios de los mōjes solitarios de aquel tiempo señalada mēte de la santidad y loozes de Antonio.



Alēde de los sobredichos preladados y sacerdotes, y otros muchos que llamamos, en nobleciã en aq̄l tiempo la yglesia: y dilatauã la doctrina catholica muchos varones esclarecidos e vida y virtudes, q̄ ala sazõ buian en soledad por los desiertos. Porque verdaderamente su manera de biuir descendio del cielo para gran mejorã del linaje de los hombres. De la qual sera prouechoso hazer alguna relaciõ contãdo de algunos de los q̄ en ella se señalarõ. Esta sagrada philosophia menosprecia los estudios de otras muchas artes, especialmente de la sciencia de disputas y altercaciones, como cosa de poco valor y impedidora de mayor bien: y que ningunas reglas da para bien biuir. Porque tudo su estudio y cuydado es de mejorar siempre su sancta conuersaciõ, y en la natural y sencilla prudencia: y su doctrina es para destruyr la maldad y enseñar obras saludables. Porq̄ no blasonan de las diffiniciones de las virtudes:

Las virtudes y costumbres de la vida solitaria de los mōjes

Menosprecia la logica.

ni las engrandescen con desnudas palabras, mas executanlas con loables obras. Desprecian la gloria mundana: y resistiendo varonilmente alas passiones del alma, aun alas necesidades naturales, no se subiectan, ni desmayan por flaqueza, o enfermedades corporales. Y teniẽdo su entendimiento puesto siempre en Dios de dia y de noche contemplan y loan en sus espíritus a su criador, aplacandole con oraciones y deuotos cantares. Y con pureza de anima y exercicios de buenas obras se disponẽ para los officios diuinos y cerimonias sagradas. Para lo qual desdeshan los lauatorios, y alimpiamientos de la ley antigua, mas solamente procuran lauar sus animas del peccado, al qual solo tienẽ por manzilla. Glencen con su virtud quales quier infortunios, que de fuera les vengã: y gloriosamente triumphã de todo lo temporal. No se afloxa su intencion por passiones ni casos mudables, ni afliciones que padezcan, ni se vengã recibiendo agravios, ni se enflaquecen por la falta del necessario mantenimiento: mas antes estas son las empresas que toman, y en que se glorian. Por toda su vida se ensayan y exercitan en paciencia, mansedumbre y humildad: y en hazerse vezinos por contemplacion ala diuina magestad, quanto es possible a espíritus vestidos de carne. Usan de las cosas presentes como en venta, sin detenerse ni ceuar de la possessiõ de ellas: ni tienen sollicitud de proueerse en lo venidero mas de para la sustentacion, sin la qual no podrã an biuir. Y despues de tan trabajosos exercicios son recreados con el gusto de la eterna bienauenturança, ala qual se apressuran con muy grã diligencia y ligereza de spiritu. Siẽn pregimen dolorosamente con el te-

Glencen las passiones naturales.

Oraciones y loozes de Dios.

Su fortaleza en las aduersidades.

Contemplacion.

Su contemplacion.

mor del juyzio diuino. Oy en delas vanas y dañolas parlerias, no queriendo pronunciar con sus labios los vocablos delas cosas y obras contrarias a su intêto. Y generalmête recogen a muy estrecho el vïo de sus sentidos, y las necessidades naturales: y fuerçan a sus cuerpos cõ la costumbre, que con poco se contên: y así subjectan ala castidad los malos mouimientos: y ala justicia las inclinaciones peruerlas contra los proximos: y ala verdad los fingimientos y mentirosos affeytes. Bien por orden y concierto en todas sus cosas, como por peso y medida: comunican vnos con otros en los puechos y en los daños, en los plazerres y en los pesares: proueen segun su posibilidad a sus vezinos y a los estraños: las cosas concedidas a su particular vïo hazen comunes con los necesitados, siempre procurã la vtilidad de todos. A los tristes y afligidos procuran conuolaciones, y lantamente los recreã. Con los alegres y prosperos guardan mas graue mesura, pero sin importunidad y pesadumbre. Y no solamente estã puestos por dechado de los otros hõbres por sus virtuosas obras: mas los que dellos han mas aprouechado, y seguido el camino de perfeccion, enseñan a muchos que los vïen: y con sanctas predicaciones y sabios consejos quitados todos los afeytes y flores de los razonamientos rethoricos: mas como prudêtes medicos aplican las medicinas conuenientes alas enfermedades de sus conciencias. Y ellos entre si platican y tratan su sabiduria con toda mansedũbre y acatamiento vnos de otros, dexadas todas altercaciones y porfiadas rezillas. Porq̃ la razón que libramente señorea en su anima refrena todos los mouimientos y passio-

nes q̃ se leuantã, así en los sentidos de la alma como de la carne. Desta sagrada philosophia fueron descubridores y adalides (segun vïen algunos) Desta propoeta, y sant Juan Baptista. Piton philosopho Pitagorico refiere, que en su tiempo muchos principales de los judios se apartauã a vida solitaria cerca d vna laguna llamada Marian: cuya conuersion y costumbres erã semejãtes alas q̃ agora guardan estos de quẽ cõtamos, segun arriba esta largamente relatado. De dõde sospecho que de aq̃l estado de hõbres tuuo origẽ la manera de biuir de los nuestrros. Otros, creen q̃ la causa desta vida apartada del comũ de los pueblos fuerõ las persecuciones, q̃ en diuersos tiempos padescierõ los Chaitanos, por defensa de su fe. Porq̃ como muchos buyã dellas, y se escondiã en los montes y valles, estando allì poco a poco se acostumbraron a esta manera de biuir. Pero agora ayã dado principio a esta conuersion los judios: agora otros mas antiguos, alomenos esto se tiene por aueriguado a cerca de todos, q̃ el excelẽte moie Antonio la puso en orden y en la cũbre de su perfeccion cõ su maravillosa doctrina y sanctissimos exemplos. Al qual quãdo moraua en los desertos de Egipto, tuuo por especial amigo y cõsejero el emperador Constantino. Y le hõrro muchas vezes cõ sus cartas: cõsultãdole amorosamente sobre negocios q̃ occurrã. Fue este varõ natural Egipetano de la ciudad de Hieracia d noble fãgre: a quẽ dexarõ sus padres huerrano siendo muchacho: pero no en el coraçõ y cordura. Porq̃ deseando hazer vida philosophal de posesion de todos sus bienes: pero como xpiano repartio los religiofamete. Las heredades dõo a sus deudos, y los bienes muebles vendio: y suprecto

Por prime-
ros inuen-
tores des-
ta vida.

pt. 1. lib. 2.
cap. 6.

Antonio
principal
heremita
no.

Subiectõ
de sus ape-
titos y sen-
tidos

En comũ
charidad.

En conser-
uacion sua
ue.

En doctri-
na y amo-
nesticion.

las
es
es.

es
es

es

similitud
de las
obras

La virtud
por la co-
stumbre se
haze suave

distribuyo a pobres. De ay adelante procuro comunicar y juntarse con varones sanctos y perfectos: e imitar (quanto le era possible) las virtudes de todos. Y en breue tiempo se hizo tan señor de si mesmo hallando cada dia nuevas artes de abstinencia y mejorando los exercicios que por experiencia mostraua, que la virtud por la costumbre se haze suave, aun que a los principios sea dificultosa. Pero el como si cada dia comencara, en todo tiempo se apercebia de nuevo para la victoria contra los vicios. La refrenaua la torpe concupiscentia con trabajos y aflicciones del cuerpo: y resistia a las pasiones y alteraciones del espíritu con el estudio de la sagrada escriptura. Su mantenimiento era solo pan con sal, y su beuer agua: la hora de su comer la puesta del sol: y muchas vezes estaua dos y tres dias sin comer. Velaua quasi siempre / y muchas vezes con su oracion juntaua las noches con las mañanas: y quando el sueño le importunaua, estando en pie dormia vn poquito. Algunas vezes se recostaua en la tierra, porque no tenia otro estrado sino la dureza del suelo. Por ninguna razón ni causa vsaua de vnciones, o de vaños o regalos semejantes, que con su deleyte enternescen la fortaleza del hombre, y de su honesta medida se dice, que nunca vio sus carnes desnudas. Letras humanas, ni las sabia, ni las preciaua, mas la buena consciencia anteponia a todas las artes. Pero no por esto reprehendia, antes loaua a los inventores de las ciencias. Fue señaladamente muy piadoso, casto, constante, gracioso en sus practicas sin dar a alguno desabrimiento. Y quando alguna vez algunos disputando delante del mouian cuestiones, y las proseguian con porfia demasiada, subitamente y con bue-

na crianca apaziguaua sus contiendas, y los recogia a la medida mesura: y amansaua el coraje de los que bozeauan, y ordenaua sus meneos: y despues (como quien echa el rasero) ponía lo justo sus altercaciones. De tales virtudes era adornado, y no menos de saludables consejos. No tenia por gran virtud saber las cosas venideras: y assi amonestaua siempre que nadie trabajasse vanamente por alcanzar semejantes dones: porque cierto es, que ni el que dexa de saber lo verdadero, sera por esso condenado: ni el que lo sabe sera por ello escogido. Mas la verdadera bienauenturanca que agora se puede alcanzar: dezia, que consiste en la catholica confession, y adoracion de Dios, y en la guarda de su ley. Y que si alguno tenia desseo de propheta, deua mucho limpiar primero su anima, para poder ver y tener noticia de las diuinas reuelaciones que le descubriesen, lo que al señor pluguiesse. Nunca estaua ocioso, y a todos auisaua, que quien quisiesse bien biuir conuenia siempre trabajar y tomar cuenta a si mesmo de lo que vniere hecho en el dia y en la noche: y lo que ballare auer hecho viciosamente lo escriua, para que de ay adelante se humille y afrente de auer caydo en tantos peccados: pero proueyendo que otros no vean la escriptura, porque no publique su culpa. Y sus trabajos no eran vanos e infructuosos: mas siempre entedia en negocios importantes, mayormente en aparar los agrauados con anima feruiente e charidad. Y para esto muchas vezes era forçado venir a las ciudades y dexar su reposo por dar a otros descanso. Por que muchos le rogaua, e importunauan que fuesse con embaxadas a los iueces y gouernadores de las prouincias: los quales tenian por buena ventura

Delos dones de milagros y prophetas que no se deuen mucho preciar.

En que consiste la verdadera bienauenturanca.

Conuene siempre trabajar para bien biuir.

Examinaçion de si mesmo cada dia.

La estima en que era tenido Antonio.

ver su rostro, y por grãde hõra hablar vn rato con el, y por gran fauor que algo les mandasse. Pero siendo tan estimado y preciado de todos trabajaua de no ser conocido: y quando el amor de los proximos no le sacaua, siẽpre estaua escondido en los yerros: y quando venia por las dichas causas a poblado, acabado el

Les fray
les en su
moneste
rio aproue
chã mas.

negocio luego se boluia. Porque dezia que los peces se criã en el agua, y los mōjes en la soledad. Y assi como los peces en tocãdo a la tierra se marchitan: assi la gloria de los monjes se afea por las callas y placas de las ciudades. Pero con todo esto no se negaua a los que le visitauã, antes se les mostraua gracioso y afable: porque assi como delante de Dios era verdaderamente bueno, assi trabajaua no parecer a los hombres alto y desdeñado. Estas pocas cosas quise referir de las virtudes de Antonio, para que por ellas se consydere su maravillosa perfeccion y santidad.

Capitulo. vii. de

muchos discipulos de sant Antonio señaladamente de Paulo simple, y de Amos, y de Eutichiano.



Estã virtuoso trõco salterõ muy floridos purpollos, y de tan admirable maestro resplandescieron muchos sabios discipulos. De los quales vnos cõuerfarõ en Egipto, otros en Lybia otros en Palestina y Syria y Arabia: y cada vno dellos fue bastante doctor entre sus vezinos y comarcanos: y a muchos traxerõ a semejante vida: y dilataron la gloria de la escuela de Antonio. Los quales por todo el mundo eran tan preciaados, que muchos varones del siglo

tomarõ por empresa cercar las provincias, y ciudades, y cãpos, y syluas buscando diligentemente los discipulos y suscessores de Antonio. Y no podian facilmente ser hallados: porque con gran cuydado se escondian en los desiertos, y veniendo alo poblado encubrian sus virtudes. No como algunos bñchados que por granjear gloria de los hombres publican sus obras y pregonã su deuocion. De los quales yo conosco, y tuue familiaridad con algunos de los mas aprouados, señaladamente a Paulo, que por sobre nõbre se llamaua Simple. El qual siendo rustico tuuo vna muger de buen gesto, y malas costumbres, a la qual ballo vna vez en adulterio: y entre si se sonrio, y prometio cõ juramento, que nunca mas a ella llegaria: y al adultero dixo, tu la lleua contigo: y subitamente se partio al yermo a la compaõia de los monjes. Donde prosiguiõ loablemente su simplicidad, y mansedumbre, y paciencia maravillosa. Tanto que aunque entro viejo y cerril a las asperzas de los monjes: y Antonio le prouaua en los mas duros trabajos, para ninguno le ballo tierno, ni mas couarde que los otros. Por lo qual su maestro abonando su perfecta bondad le mando morar a parte como quien ya no tenia necesidad de ayo. Y confirmaua Dios el testimonio de Antonio mostrando por obras milagrosas la sanctidad de Paulo en atormentar y desterrar los demonios mas poderosamente que Antonio su maestro. En el mesmo tiempo cõuersau a en esta vida Amos Egipciano. De quien se dice, que por fuerza le hizieron sus padres casar, pero nunca lle go a su muger. Porque en el mesmo dia q se hizieron las bodas quedando a solas con su velada le dixo:

Quãto crã
estimados
los religio
sos, y quã
to ellos se
humillauã

Ya nuestras bodas (o muger) sō cō
cluydas, agora conydera quan grā
de bien sera permanecer virgines,
segun nos enl. fian las santas escrip-
turas. La muger aprouo y cōsintio
el consejo de la virgindad: pero rece-
bia mucha pena, en que su marido
della se absentasse: por tanto quedo
con ella diez y ocho años durmien-
do en otro retrete, y exercitādo en el
mismo tiempo la vida de monje.
Hasta q̄ ala muger (prouocada por
la virtud de su marido) parecio que
no era justo, que por su causa tan ex-
celente varō estuuiesse detenido en
casa, mas que seria mejor que am-
bos cada vno por su parte se diessē
enteramēte ala vida y exercicios re-
ligiosos. Y con este proposito rogo
al marido, que lo vudiesse por bien.
El qual dando gracias a Dios por
la buena inspiracion de su muger, le
dixo. Pues tu queda en esta casa, y
yo buscare otra para mi. Y assi vino
ala sobredicha laguna Marian, ba-
zia el medio dia cerca del lugar lla-
mado Sciti en el monte de Bitria.
Donde biuio virtuosissimamente
veinte y dos años, visitādo dos ve-
zes cada año a su muger. El qual se
bizo maestro de muchos discipulos,
que despues se manifestaron: y de
su dechado sacaron muchos excelen-
tes labores de costumbres, que ha-
sta oy dia se guardan en Egypto.
Porque tienen siempre los mōjes
diligencia de conseruar las buenas
ordenaciones de sus mayores, y de
hazer saber a los nuevos para ani-
marlos las grandezas de sus passa-
dos. Y entre otras cosas cuentan
del sobredicho varon, que querien-
do passar el y Theodoro su discipu-
lo el rio llamado Lico, para lo qual
conuenia desnudarse, porque vno a
otro no se viesse, mando Amos a
Theodoro q̄ se apartasse del. Pero
su afrentauale de ver a si mesmo

Animau
se los nue-
uos cō exē-
plos de los
antiguos.

desnudo, y subitamente por diuina
virtud fue lleuado ala otra ribera. Y
despues q̄ Theodoro passo y se jun-
to con el: viendo su ropa y sus pies
enxutos suplicole le descubriessē la
causa, la qual el viejo q̄ria encubar:
pero siendo importunado la mani-
festo, de tomādo la palabra a Theo-
doro de no lo dezir a alguna perso-
na, miētras el biuiesse. Del mesmo
se cuenta otra obra maravillosa: A-
caescio que vn perro rautoso mordio
a vn niño hijo d̄ no buenos padres,
y ya que el niño estaua cercano ala
muerte: traxeronle al sancto viejo, y
con aullidos le rogauan le sanasse.
A los quales dixo el varon sancto:
No tiene necesidad d̄ mi cura, mas
si vosotros quereys restituyr a su
dueño el buey que hurtastes, luego
vuestro hijo sera sano. Restituye-
ronle, y sano el niño. Assi mesmo se
refiere, que quando este sancto mon-
je partio desta vida, sant Antonio
vio llevar su anima al cielo / guian-
dola los angeles cō suauē melodia
de psalms. Y preguntandole los q̄
ala sazón estauan presentes la causa
por que le vian mirar atētamente al
cielo, y como hombre espantado te-
ner fixos a los ojos, descubrioles lo
que suia visto. Y como despues cō-
tassen a algunos que vinieron de
Sciti la vision de Antonio, y ellos
senalassen la hora del fallecimiento
de Amos, vieron manifestamen-
te que toda era vna, y glorificaron a
Dios teniendo a ambos por sus
siervos: al defunto, por que tan glo-
riosamente fue lleuado a los cielos:
al biuo, por que merecio auer tal re-
uelacion, auiendo gran distancia de
los lugares donde el vno y el otro
morauan. Oy assi mesmo que apro-
uecho mucho en la mesma escuela
Eutichiano, que moraua en Bit-
nia cerca dl mōte Olimpo. El qual
tenia gracia de Dios para curar en-
fermedad

fermedades: y hazer otras obras maravillosas. Tanto que por su virtud le tenia Constantino por familiar amigo. En cuyo tiempo vn cauallero de la casa del Emperador, q̄ le seruia de llevar áte el el estoq̄ fue preso porque auia fama contra el q̄ procuraua leuátarse tiranicamente: El qual buyo al monte Olimpo: y allí le alcançaron y prendieron. Y rogando sus parietes a Eutichiano que intercediesse por el cerca del p̄ncipe: respondió. Primeramente se ha de proueer q̄ este hōbre salga de la carcel: porque no muera con la apretura y pesadūbre de las prisiones. Por esto rogo alas guardas que le teniā

a cargo que le afforassen las prisiones. Y como no lo quisiessen hazer subitamente las cadenas del preso se soltaron: y las puertas de la carcel se abrieron. Hecho esto fue al p̄ncipe, que ala sazō estaua en Bizacio: y facilmente acabo lo que quio, porque no podia Constantino negar alguna demanda: a quien tenia en tanta veneraciō. Baste auer dicho esto breuemente de los mōjes que en aquel tiempo adornauan la yglesia con vida y obras maravillosas. Quiē mas copiosamente las quisiere saber, en otras historias ballara millares de ellos: de quien aqui no se baze mencion: aun que algo mas tocaremos adelante.

En el libro vi. cap. primero.

Libro segundo de la segunda parte de la historia de la yglesia.

Capitū. primero

De como se leuanto la heregia de Arrio: y del concilio Niceno que se junto contra ella.



Stando la yglesia tā granada de sanctos y virtuosissimos varones no pudo sufrir el demōio verla tā encūbrada y resplandesciente por tanto començo a mouer contra ella nuevos ardides y malignos consejos. Por q̄ veyā q̄ el engaño en que los paganos estauan enlazados era ya descubierta, y de baratados sus sutiles artificios, que para catuar los hombres tenia escōdidos: y que ya quasi todas las gentes adorauā a solo el criador deprecadas las criaturas: y a el solo ofreciā sacrificios y cātauan loores y psalmos. Por tātō ya no osaua mouer publica guerra cōtra el seño: mas ballado algunos hombres

de solo apellido christianos: engañosos con codicia de bōrra y de gloria percedera. Los cuales tomo por instrumento de su malicia para reuocar a muchos al error desamparado. Pero contare mas claramente, de donde y como se leuanto la tormēta. Alexādria es ciudad populossima la principal no solamente de Egipto, mas de Thebas y de Libia. En la silla pontifical desta yglesia fue colocado Alexandro fortissimo predicador de la doctrina euāgelica. Por que despues de aquel insigne varon Pedro: que en la persecucion de los maluados empadores Diocleciano y Maximiano defendiendo la fe padescio martirio: fue ordenado Archilas: y a este succedio Alexādrio. En cuyo tiempo Arrio era vno de sus presbiteros: a quien estava encargada la declaracion de las escrituras diuinas. Y viendo q̄ Alexādrio le auia sido antepuesto en la dignidad episcopal, no podiēdo sufrir su soberuia, con muchas y rauiosas murmu-

raciones procuraua cōtridās con su obispo. Pero no hallando en el varon loable de q̄ le acusar: ni pudiendo deseñar por la furia de su ebidiabizo se cōueniente instrumēto del diablo para leuantar por el tēpestad ala yglesia: y sembrar pestilencial zizaña entre la miesse verdadera de la doctrina catholica. Al qual se opponia y reprehendia muchas vezes su obispo Alexandro. Pero viēdo q̄ por su p̄sona no bastaua a resistir a su p̄coña: por q̄ otros muchos le soplaua alas espaldas: embio muchas cartas a diuersos prelados de las yglesias: haziendoles saber el nueuo leuātamiēto de aquellos hombres: para q̄ no comunicassen cō Arrio ni con sus fautores: a quien el auia echado de su yglesia y priuado de la comunicacion de los fieles. Finalmente llego a oydos del religioso p̄ncipe Constantino. El qual primero pensando q̄ por ventura aq̄lla dissension se auia leuātado por passiones humanas: assi el obispo como del sacerdote: y q̄ quanto ala sustancia de la doctrina no estauan diferentes, sino en palabras o puntos de poca importancia: escriuio vna carta a Alexandro y juntamente a Arrio. Pero como su carta no bastasse para poner la paz y quietud que deseaua pensando toda via poder atajar la cancer ante q̄ mucho cūdiēse: embioles vn varon que el tenia en gran estima por su doctrina y virtudes, y muy aprouado en las persecuciones passadas / conuiene saber Osio obispo de Cordoua. Pero viendo que ni esto bastaua y que el veneno prendia, y se dilatua por muchas partes del cuerpo de la yglesia: procuro ayūtar cōcilio de muchos obispos para la determinaciō del negocio. Para lo q̄l proueyo de muchos carros, mulas, y asnos en q̄ los obispos y sacerdotes viniessen. los q̄les hizo jutar en Nicea con fer

Este obispo de Cordoua.

uor y zelo setisimo de la catholica fe.

Capitulu.ii. de los

prelados de diuersas naciones q̄ se juntaron en el concilio Niceno.



Yuntarō se en el sobre dicho cōcilio en la ciudad de Nicea, de las yglesias ap̄licas. Aschario obispo de Jerusalem, Eustachio obispo de Antiochia, y Alexandro obispo de Alexandria. Julio pontifice Romano no se hallio presente: por q̄ por su vejez no pudo caminar: pero en su nombre estuvieron presentes Tito y Vincēcio sacerdotes Romanos. De las otras yglesias por todo el mūdo derramadas se juntaron muchos excelentes prelados: vnos habiles para entender y disputar cerca de la causa / lo q̄ conuiniēse: porque eran muy enseñados en la sagrada escriptura y en otras sciencias, otros claros en la cantidad de vida: otros en lo vno y en lo otro juntamente muy aprouados. Cuyos nōbres eran dignos de ser referidos en esta historia como de varones merecedores de escreuirse en la nomina de los Cavalleros de Christo: que trayan sus insignias y armas reales sobre sus cuerpos segun dize de si el apostol sant Pablo mas yo no basto para notarlos a todos: por t̄to tocare solamēte de algunos. Allí se hallo Jacobo obispo de Antiochia de Adigdomia ala qual los Sirios y Assirios llaman Misibia. El q̄l resuscito muchos muertos y sano muchos ēfermos: y hizo otros muchos miraglos: segū que en otra historia referi. Paulo obispo de Neocesaria: ciudad setada cerca de la ribera de Eufratres. Este lauia sido mancado en la rauiosa p̄secucion de Licinio: por q̄ atandole las manos juntas se las quemaron cō hierro ardiendo: y assi sus nervios se debilita

ron. Otros auia con solo el ojo sin
estro y la pierna derecha: vno de los
quales era Paphuncio egipciano.
Estaua allí mesmo presente Spiritu
dió Obispo de Cbiple de los quales
dos bago especial memoria: por la
causa que adelante dire. Finalmēte
allí vieras el exercito del rey sobera
no y las buestes de los martires de
Christo. Por que los pontifices de
todas las yglesias que estauā fūdas
ē Europa, Asia, y Libia se juntaron
en vna mesma casa y del señor: san
chada para todos con charidad: do
de tantos cabian: porque estauā vni
dos con vna fe. Allí estauā Siros
Phenices, Arabes, Palestinos,
Egipcianos, Thebeos, Libes, y
los naturales de Mesopotamia, y
aun de Persia vinieron muchos ob
ispos, ni faltaron Scitas de su cō
pañia. Pontho y Asia / Phugia,
Pompilia embiaron sus esclareci
dos varones. Estauan presentes de
Tracia, Achaya, y de Macedonia
y de otras naciones que moran allē
de estas. De los españoles se ballo
el nobilissimo pontifice Dñio obispo
de Cordoua. De Constantinopla sal
tara Alexandro: que por su vejez no pu
do hallarse presente: pero supliā sus
vezes sacerdotes de su diocesi. Tal
corona de piedras preciosas cerraua
Constantino xpianissimo empador
cō lazada de paz y la ofrescia a su sal
uador enacion de gracias por las vi
ctorias que le auia dado. Entonces se
cūplio lo mesmo que en el dia de Pen
thecostes: segun esta escrito: que se
juntaron de todas las gentes que estā
debaxo del cielo varones religiosos
Partos, Medos, Elamitas, y
los moradores de Mesopotamia,
Judea, Capadocia, Potho, Asia
Phugia, Pāphilia, Egipto, y las
partes de Libia: que estan cerca de
Lirenes: y los estrangeros Roma
nos, judios y estranos convertidos

a su ley, Cretas, y Arabes. Y aun a
uia en este ayuntamiento vna grāde
za: que no auia en aquel: que todos los
que se juntaron eran ministros eccle
siasticos y varones cōsagrados: por
que se hallaron por cuēta mas de trezē
entos obispos: y de los sacerdotes y
diaconos, y acolitos no se podia cō
prebender el numero. Los quales
todos resplādesciā en diuersas grac
ias y dones, vnos en gracia de predi
cacion, otros en virtud de continen
cia, otros en grādeza de sufrimēto
y fortaleza: otros en otras virtudes
y proezas. Auia algunos de venera
ble āciantia y canas reuerēdas, otros
mancebos de gran biueza: que cō ar
diente animo començauā la guerra
del señor. A los quales todos daua
Constantino magnificas raciones
cada dia para su mesa y despēsa. Cō
currieron allí muchos philosophos
griegos: vnos con curiosidad de sa
ber la nueva doctrina: otros con ene
midad de la religion christiana: por
que por ella se menoscabaua: y poco a po
co perescia su secta. Y disputauā con
los scētōs obispos. Los quales no
menos eran sabios en su sciēcia, pa
ra poder satisfazer a sus preguntas y
oposiciones. Aun que mas vencian
con virtud del spiritu y sanctidad y
senzillez de fe: como parecio por ex
periencia de aq̄l sancto obispo / que
cō simples palabras mas ardientes
forço a vno de ellos soberuio dispu
tador: a cōfessar la verdad de la fe ca
tholica: segun arriba contamos. A lo
qual acaescio otra cosa semejante a:
un que no en el mesmo lugar: mas pu
es viene a proposito agora lo conta
remos.

Capitul. iiii. De
vn philosopho a quien Alexandro
miraglosamente quito la baba, y de
la conclusion del concilio.



Entiendo Constantino
emperador a Bizancio
fueron a el ciertos phi-
losophos querandose,
porque no honrraua a
Dios como cōuentia: y porq̄ seguia
nouedades cerca delos sacrificios
y ceremonias con q̄ se adora la de-
dad, introduziendo nueuo estilo en la
republica, menospreciando las orde-
naciones y religiō q̄ sus mayores si-
guieron assi griegos como Roma-
nos en todos los siglos antes d̄ el.
Y pidieron sobre esta razon disputa
con Alexandro obispo: que ala sazón
estaua presente. Era Alexandro no
exercitado en semejantes cōtiēdas
de palabras solamente confiado en
bondad de vida, porq̄ ala verdad fue
grā varō y maravilloso en exercicio
de virtudes. Pero por mādamiēto
del empador vno de aceptar el d̄-
lacio. Y como todos los philoso-
phos se jūtassen para hablar, pidió
el sc̄to obispo: que escogiesse entre
si vno de ellos: qual les pareciesse
para que aq̄l hablasse, y todos los o-
tros callassen: oyendo y notando lo
que ambos dixiesse. Pues comen-
cando vno dellos a proponer sus al-
tas razones: el sc̄to padre nuestro A-
lexandro le dixo. En el nōbre de Je-
su Christo te mādō philosopho que
no hables. Holo vno acabado de di-
zer: quando el philosopho se hizo mu-
do: que palabra no hablo mas. Por
ventura tienes por menor este mira-
glo: q̄ vn hombre racional y mayor-
mente philosopho subitamente per-
diessse la lengua: que partir vna gran
pedra cō las manos lo qual dizē que
bizo Juliano Chaldeo: Pero bol-
uamos a nuestro proposito. Para el
sagrado choro de sacerdotes tenia
el empador aparejada vna gran sala
en la casa real con sillas y vācos ba-
stantes para los ministros de Dios
segū su orden. Dōde entrarō todos

Alexandro
obispo de
Constantino-
pla cō vna
palabra en
mudecto a
vn philoso-
pho

con el p̄ncipe: el qual guardādoles
scatamiēto y cortesia les rogaua q̄
entrassen primero. Y ala postre d̄ to-
dos entro el religioso empador con
algunos pocos en su compañía cō
magestad digna de sus loores y con
hermosura y resplandor maravillo-
so. Y (lo que mas era de estimar) con
graciosa mesura y humilde vergue-
ca en la frente: y auida primero licen-
cia delos obispos se sento en medio
de ellos. Donde mādō parecer pre-
sente a Arrio. Desta manera senta-
do el sacratissimo cōsistorio: ante to-
dos el grande Eustachio obispo de
Antiochia: (a quien la clerezia y el
pueblo auian elegido despues de
Philogonio) començo a orar en lo-
or del p̄ncipe recontando sus gran-
des virtudes y hazañas, dādole gra-
cias por el cuydado grande q̄ tenia
cerca delas cosas dela iḡlia. Despu-
es del q̄ hablo Eusebio por sobre
nōbre Pāphilo. Y despues que am-
bos callaron el sacratissimo empera-
dor p̄puso su razonamiēto amone-
tādo a los obispos la paz y conformi-
dad: trayendoles ala memoria las
turbaciones en q̄ los auia puesto la
cruel tirania delos passados, y el so-
sego y cōcordia q̄ Dios auia dado
en su tiempo diziēdoles q̄ seria cosa in-
justa si q̄ido los enemigos todos se
sujetauā: y no auia la ca enbiesta cō-
tra el templo: los hermanos y sacer-
dotes se alāceassen entre si y diessen
materia de risa y escarnio a los infie-
les. Poniales assi mesmo delante
los sagrados volumines del euan-
gelio y letras ap̄licas: donde esta la
regla de nuestra credulidad para q̄
conforme a ella determinassen aquel
debate. Finalmente despues de en-
trar muchas vezes en cōsejo pcurā-
do atraer a Arrio y sus sequeces ala
doctrina catholica y confundiendo
sus errores: y despues q̄ los sanctos
declararon la verdadera, se cōforme

Scatamiē-
to del prin-
cipe a los sa-
cerdotes.

Amones-
taciones de
Constanti-
no a los sa-
cerdotes.

de las escrituras euágelicas y apostólicas: todos condenaron a Arrio exceptos Secundo y Theona. Así destruido aquel peruerso y notando con acuerdo de todos la confesion de la fe: que basta oy permanece y se enseña en la yglesia: y firmandola de sus nombres treientos y diez y ocho obispos cerraron el concilio.

Capitulo. iiii. de

las cartas que el empador embio vna sobre la cōdenaciō de Arrio mandando q̄mar sus escrituras, y otra mandando edificar vn magnifico templo en Jerusalem en el lugar del sancto sepulchro.

Esta sazón acaescio: Después de celebrado el concilio q̄ vino el día en que el Empador auia de celebrar las fiestas que costumbrava de diez en diez años segun solian los Romanos antiguos. Y pareciendole que auia venido a buena coyuntura: combido todo el sagrado concilio a sus fiestas y a todos hizo mercedes conformes a su magnificencia y al valor de cada vno. Y amonestandoles toda via: q̄ tuuiesse entre si concordia: acaescio q̄ vno de ellos llamado. Accessio se mostraua muy duro en recibir a los q̄ auian errado y se conuertieron en el concilio. Al qual dixo el empador. **A**ccessio pon la escala: y sube solo al cielo si puedes. Finalmente encomendándose en sus oraciones los despidio en paz: y del mismo lugar embio muchas cartas a los obispos y a los pueblos, auisandoles de la peruersidad y condenacion de Arrio: y mandado q̄ quien quiera que tuuiesse alguna de sus escrituras: luego las q̄mase a pena de muerte. Así mismo escriuio a Eusebio rogandole q̄ dixesse escribir ciertos volumines

de las escrituras diuinas: la qual carta referire, por q̄ por ella parezca el sancto cuydado del religioso principe. Victor, Constantino, Maximino, Pio, etc. a Eusebio salud. **A**ue mos sabido: q̄ en la ciudad de nuestro nombre se conuertio a la sanctissima fe gran muchedumbre de gente: tanto que es menester: para que todos puedan conuenir que se edifiquen en la dicha ciudad muchas yglesias. Por tanto encomendamos a tu prudencia: que tomes la parte del trabajo q̄ ati conuiene: y entienda en hazer escreuir cinquenta volumines de las diuinas Escrituras en pergamino: bien escritos y bien encuadernados por buenos officiales: como tu sabes q̄ conuiene para el uso de las yglesias: Para lo qual yo he escrito al juez de la prouincia q̄ te de toda la costa necesaria. Lo que a tu diligencia encargo: es q̄ procures q̄ muy presto se escriuan y encuadernen: y se trayan a costa de los conuejos: como yo te go mādado. Los quales ebia: donde yo estuuiere por vn Diacono de tu yglesia. El qual veniendo recibira mercedes de mi magnificencia. Dios te cōserue hermano muy amado. Bastaria esto para conjeturar y conoscer el amor y cuydado del religioso principe a la cōseruacion y augmēto de la sancta yglesia: pero añadiré mas donde parezca su deuota sollicitud cerca del lugar del sancto sepulchro. Sabiendo q̄ los infieles y locos reuerenciadores de los ydolos auian hecho maldad sobre el sancto sepulchro de nuestro saluador para hazer poner en olvido la memoria saludable de su passion: y auian edificado encima vn templo del suzissimo demonio: q̄ llaman diosa Venus para hazer en el escarnio de Christo con desonestos cátares: mando derribar el abominable templo y boluer en poluo las pare-

En Constantinopla se auia cōuertido tanta gente q̄ conuenia edificar muchos altares.

Esto mado
el epador
y cupitolo
fureligiosa
madre scia
la ciena.

des dedicadas a los torpes sacrifici-
os: y la tierra hizo derramar muy le-
ros fueravelo poblado. Y despues
mando edificar enel mesmo lugar
vna magnifica yglesia de muy gran-
de y suntuoso edificio: assi como pa-
resce por su carta escripta a **M**acha-
rio obispo dela mesma ciudad del te-
nor siguiente. **V**ictor, **C**onstantino
Maximo, a **M**achario. **T**an gran-
de es la gracia de nuestro saluador
manifestada enesta marauilla: q̄ con
ningunas palabras se puede publi-
car. **P**or q̄ misterio tan gr̄de (q̄ la se-
ñal de nra predicacion t̄tos siglos
antes escōdida debaro de tierra por
astucia de nuestro comū enemigo: a-
gora en nros dias aya sido hallada)
sobrepuja toda cōsideracion. **T**̄to
q̄ tengo por aueriguado: que sido to-
dos los q̄ tienen por sabios y eloquē-
tes en la tierra: se jūtassen en vno por
dezir alguna cosa digna de tan gran-
de marauilla: no podrian cōueniēte-
mente dezir vna pequeña parte de-
lla. **P**or q̄ t̄to sobrepuja todo inge-
nio y estilo de bōbres la grandeza d̄
este miraglo qūta ventaja tiene la
naturaleza de los cielos ala terrena.
Por lo qual este es mi cōtinuo cuy-
dado y sola intencion: q̄ assi como la
fe de **J**esu **C**hristo cada dia mas y
mas se muestra con respl̄dor de mi-
raglos: assi nuestras animas conti-
nuo se bagan mas cuydadosas y d̄-
piertas en seruicio y honrra de nuel-
tro dios y guarda de sus mandami-
entos. **P**ues como quier q̄ esto de-
ua ser sabido y aueriguado de todos
mucho mas conuiene que tu lo cōsi-
deres. a quien principalmente perte-
nesce. **E**n particular agora te mani-
fiesto mi desseo y cuydado: q̄ pues
por mandamiento de **D**ios limpie
aquel sancto lugar del suzissimo y do-
lo de que estava ocupado: y le quite
de encima carga tan pesada: y pues
dende el principio que la fe dela pas-

La gr̄de
saoel mira-
glo dela in-
uenció de
la cruz.

cion del saluador se descubrio a los
hombres: siēpre aquel lugar se tuuo
por sctō: agora mucho mas sea bōr-
rado de todos y reuerenciado. **P**ara
lo qual tuue por bien y cosa decen-
te adouarle con edificios de mara-
uillosa hermosura. **P**or tanto yo en
cargo a tu prouidencia: tengas cuy-
dado: y despēgas las cosas necessa-
rias de tal manera: que no solamēte
el lugar del mesmo sepulchro del se-
ñor, mas todo el cuerpo del templo
sea tal: que todos los otros edifici-
os dela ciudad gr̄des y hermosos
se humillen del̄te de este, assi en for-
taleza de sus muros como en mage-
stad y en primor de lauores. **P**ara
lo qual sabe: q̄ yo tengo encomenda-
do y mandado a **D**raciliano nuestro
amigo gouernador y al presidente
dela ciudad que todo lo q̄ para esta
obra (assi de maestros y trabajado-
res, como de petrechos) de tu prou-
idencia supiere ser necessario: por su
diligencia este muy ala mano. **E**n las
estatuas y marmores y todo lo que
enesta tierra no se hallare: me escri-
ue con diligencia para q̄ de qualq̄er
lugar donde lo aya: prestamente lea-
traydo: todo lo q̄ por tu carta cono-
ciere ser conueniēte. **P**or q̄ justo es
que el lugar q̄ encierra el miraglo d̄
todo el mundo: cūplidamente: iegū
nuestras fuerças sea enriquecido y
ataviado. **A**llēde desto desseo que
me escriuas, si te parece mejor que
el lugar del sctō sepulchro sea labra-
do de maçoneria de ricas maderas:
o de boueda de marmol: y si de ma-
dera se baze: poderase por ec̄ma do-
rar. **P**ues luego pon la mano ala o-
bra: y despues q̄ tuuieres auisado a
los dichos juezes: de lo q̄ ay se pue-
de proueer, me escriue con presteza
lo que acordares de los marmores,
o de preciosas maderas, si esto tuui-
eres por mas gracioso. **D**ios te sal-
ue hermano muy amado.

La santi-
dad del lu-
gar del sac-
to sepulcro
de **C**hristo

Capitulo v. De

como el emperador ennoblecio la ciudad de Cōstātinopla: y la llamo de su nōbre: y hizo alli su assiēto y d vna yglesia del angel santmiguel do se bazian muchos miraglos.

Dique en vna delas cartas arriba relatadas, y en otras muchas partes se haze memoria de la ciudad llamada del nōbre de Constantino: quiero dar aqui la razon y declaracion dello. Deseando el empador hazer assiēto en alguna parte de su imperio dōde el reposasse y dexasse memoria de si ennoblesciedo el lugar de su assiēto: vino al cāpo de Illio bazia el Bellesponto sobre el promontorio de Sante, dōde los Griegos sentarō reales: quādo conquistarō a Troya: donde quiso edificar vna ciudad, y traçola y començo a señalar y leuantar las puertas y torres que basta oy veen dēde apete los nauegantes. Pero entēdiēdo en esto vna noche rescibio reuelacion de dios. que le amonesto: buscase otro assiēto para su morada: y se ñalole a Bisancio de Thracia q̄ agora llamamos Cōstātinopla. Por lo qual Cōstantino conforme ala reuelacion de dios hizo alli su assiēto, y ennobleciola y engrandesciola a marauilla cercādola de fuertes muros y adornandola de muy hermosos edificios, y mādō que se llamasse de su apellido, y se tuuiesse por segunda Roma. Segūleemos por letras esculpidas en marmol en el Estrategio cabe la estatua de emperador a cauallo. Donde edifico dos yglesias: la vna de aduocacion de sancta Yrenes: la otra de los apostoles. Y aun que generalmente tenia cuidado de augmētatar en todas partes las cosas sagradas: po a esta ciudad tenia especial afficior deseando en

todo y gualarla a Roma, y al fin cūplio su desso: y aun en numero de gente y riquezas le lleuo vetaja. La qual creo q̄ quiso dios prosperar por el gran amor q̄ aquella ciudad le tiene y el socorro que ballan los necessitados en sus moradores. Y en la religion christiana crescio tātō que muchos de los ciudadanos judios y quasi todos los gentiles se conuertieron ala fe christiana. La qual dēde que alli se planto / siempre perseuero en su vigor, y nunca mas se edificaron altares ni templos dōs y dōlos sino en tiempo de Juliano: lo qual en breue tiēpo se acabo. En semejantes obras religiosas y deuotas se ocupaua assi mesmo la excelente señora madre de Cōstantino sancta Helena. Especialmente se cuenta que fue en romeria a Hierusalem por ballarla Cruz del seño: la qual finalmente hallō: aun que con dificultad segun arriba contamos. Del qual sancto madero encerro vna parte en vna caja de plata, y entregola al obispo de Hierusalem Machario, y otra traxo consigo: y repartiola para que reuerentemente se guardasse en las casas reales. Y Cōstantino su hijo creyendo que se salvaria la ciudad donde estuuiesse la Cruz del seño puso deuotamēte vna parte zita ē su mesma estatua q̄ esta en la plaza llamada de Constantino sobre vna columna de Porfido. En este tiempo se descubrio para gran bien de los naturales y peregrinos el solene lugar donde en otro tiempo se adoraua la diosa Vesta: y agora llamamos Michaelo: que esta ala mano d̄recha nauegando de pontho a Cōstātinopla lexos della por mas de diez leguas por agua, y por tierra costeando por mas de veynte leguas. Llaman se el sobre dicho lugar assi como diximos: pende entonces hasta agora, porque muchas vezes se ha bayisto

Loores & la christianidad de Cōstātinopla.

Michaelo lugar sagrado se haze grādes miraglos.

aparecer allí manifestamente el an-
 gel sancto Miguel. Delo qual yo pu-
 edo dar testimonio por el singular be-
 neficio q̄ allí recebi. Y la virtud diu-
 na que allí muchas vezes se esperi-
 menta en obras maravillosas lo cō-
 firma. Por q̄ muchos suplicando a
 Dios en el sobre dicho lugar por reme-
 dio en necessidades y peligros diffi-
 cultosos: y enfermedades incurables
 merecieron ser librados. Mas largo
 sería contar en particular: lo q̄ a cada
 vno ha acaescido: y los miraglos q̄
 se há obrado: pero no es justo callar
 los todos. Por tanto dire lo que a-
 caescio a Aquilino nuestro conoci-
 do y compañero de nuestro officio,
 parte que oy de el mesmo: y parte q̄
 yo vi por mis ojos. Tenia vna vez
 ardentissima calentura de humor co-
 lerico: que en el cuerpo se enseñorea-
 ua. dieronle los medicos a beuer ci-
 erta medicina: la qual vomito: y con
 ella parte del humor, y de su color se
 tiñó todo el rostro: y de ay adelante
 quanto comia y beuia: todo lo vomitaua.
 Y como por mucho tiempo le durasse
 esta passion, y el manjar que comia
 no le diesse substancia, ya los medicos
 desesperauã de su remedio. Y estando
 cercano ala muerte mandado a los suyos:
 que le lleuassen al sobre dicho lugar,
 esperando morir en el, o confiãdo que
 allí alcançaria salud. Y la mesma noche
 que llego le aparecio el archangel: y le
 dixo q̄ lo q̄ comiesse: mojasse primero en
 vna conficion de vino y miel y pimienta
 lo qual hizo: y luego sano, como qui-
 er que segun la qualidad natural las
 cosas calientes sean mas dañosas
 que puechosas a los colericos. Oy
 también q̄ Probiano tuuo la cruel en-
 fermedad de la gota: a q̄ los medicos
 no sabẽ dar remedio: y en el sobre di-
 cho lugar fue della libre aparescien-
 dole el glorioso spiritu. Y fue assi, q̄

siendo primero pagano se conuertio
 pero no del todo abraçaua la fe de
 Jesu Christo: porque no queria ado-
 rar la Cruz del Señor, causa de to-
 da nuestra salud. Teniẽdo pues por
 fiadamente tal determinacion: apa-
 rescio le el archangel sancto Miguel: y
 mostrole la señal de la Cruz: que a-
 goza esta en el altar de la dicha ygle-
 sia: afirmandole que despues que el
 hijo de Dios fue crucificado: todo
 quanto Dios ha hecho para proue-
 cho del humano linaje: todo se ha he-
 cho por virtud de su cruz digna de ser
 adorada, vnas vezes por mediane-
 ria de angeles otras vezes por me-
 dianeria de hombres.

Virtud de
 la cruz de
 Christo.

Capitul. vi. de la

destruccion de los tēplos y ydolos
 de los dioses: y de la conuersion de
 gētes Barbaras ala fe de Christo:
 y de vn falso testimonio que leuãta-
 ron los Arriano: cōtra Eustachio.



Des como de ay a
 delante las ciuda-
 des juntas, y ente-
 ros pueblos se
 cōuertiesen: y los
 que pseuerauan en
 su infidelidad, glo-

menos ninguna molestia diessẽ a los
 Christianos: por miedo del principe
 los sacerdotes de los ydolos viẽdo
 se desamparados de tanta muche-
 dumbre: ellos mesmos entregauan
 los ydolos q̄ tenian en grã estima y
 veneraciõ. Y a los que antes llama-
 uan los rayos de Jupiter: sacauan
 por sus manos de las soterranas y
 escõdrijos dõde los tenian: y lo q̄ an-
 tes era negado a los ojos del pueblo
 y solamente concedido ver a los sa-
 cerdotes: de ay adelante era becho co-
 mun y despreciado de todos como
 cosa vilissima. Otras muchas esta-

La destru-
 cion de los
 ydolos.

tuas y medallas bechas de metales p̄ciosos fueron derretidas y acuñadas y bechas moneda para el p̄uecho común de los pueblos. Otras bechas de cobre de muy hermosas lauores fuerō lleuadas a Cōstantinopla: y para berrnosiear la ciudad puestas en lugares publicos, por las calles y en el lugar de las representaciones y en las casas reales: con uienefaber d̄ Pitia y del adevino Apolo, y las musas Heliconides, y las meias de Apolo Delphico: y los tēplos fueron despojados vnos de las puertas, otros de los ricos en maderamientos: otros dexauan despreciados, y hazian dellos maldades: y poco a poco se cayan. Por que sabemos q̄ entōces se destruyeron y del todo cayeron en Egea de Cilicia el tēplo de Asclepio: y en Aphace cerca del monte Libano, y del rio Adon la casa de Tlenus, el vno y el otro insignes y muy estimados por sus deuotos. Por q̄ los de Egea se gloriauā que en su templo sanauā los enfermos por vn demonio q̄ en las noches aparecia, y los curaua: y en Aphace dezīā que por ciertos encantamientos descendia vn resplandor de la cumbre del monte Libano a manera de estrella: y caya con gran ligereza sobre las ondas del cercano rio: el qual affirmauan que era la diosa Tlenus. En este tiēpo vino gran muchedumbre de los Abigados de Tracia contra los Romanos: y por otras partes otras gentes estrañas: y catiuaron a muchos de los imperiales: y entre ellos catiuarō algunos sacerdotes de dios. Y viēdo, que morādo entre ellos curauan muchos enfermos solamēte nōbrādo el nombre de Jesu christo llamādo le hijo de dios: assi mesmo viēdo su conuersacion y vida virtuosa sin querella, marauillauanse los Barbaros as-

si de su vida como de sus obras milagrosas. Y dezian entre si: q̄ bariā bien y acertadamente en seguir los exemplos de aquellos bōbres y ordenar su vida por sus costumbres: y desta manera tendrian a dios fauorable para lo q̄ quisiessen: si le berrrassen como ellos. Y tanto crecio en ellos la buena opinion de los sacerdotes: que mediāte la gracia de dios muchos de ellos recibieron su sancta doctrina: y se baptizarō, y se juntaron con los fieles en charidad y cōformidad de costumbres. Despuēs de algunos dias Eusebio obispo de Nicomedia por algunas mañas y cautelas (segū arriba estā dicho) gano la familiaridad d̄ l p̄ncipe. El q̄l Eusebio secretamēte fauorescia a la parte de Arrio: aū q̄ auia firmado en la sentēcia de su cōdenacion: pero fingidamente segun mostro por sus obras. La despues q̄ tiranicamente cōtra los estatutos del concilio Niceno se apodero de la yglesia Cōstantinopolitana muerto el bienauēturado Alexādro: cobro por esto mayor p̄fūcion: y yua y venta muchas vezes al empador y por sus platicas y cōuersacion gano siempre mas p̄uāca y amistad del p̄ncipe. Por lo qual confio, q̄ podria poner en execucion su dañada voluntad contra los catholicos. Y primero fingio, que tenia mucha codicia de visitar a Jerusalem: y dezīa al emperador que descaua mucho ver aquel solene tēplo, que su magestad auia mandado edificar. Delo qual el empador holgo mucho: y embiōle muy bōrradamente mādādo le dar caualgaduras y p̄uisiō para el camino. Partio t̄biē cō el Theogonio obispo de Nicea partionero de sus malignos cōsejos: los quales viniēdo a Antiochia con palabras y semblante de amigos, fueron alli seruidos y recreados.

Conuerſion
de gente
barbara
por la bon
dad d̄ cler
tos sacer
dotes sus
catiuos.

Porq̄ Eustachio obispo de la misma ciudad gran defensor de la verdad catholica los bospedo graciosamente como a hermanos. Pero despues que llegarō a la tierra sancta: y se vieron con sus consortes tocados de la mesma lepra de Arrio: y les dieron parte: de lo que auian acordado: boluieron todos de mancomun a Antiochia. Haziendo muestra a los obispos de Hierusalen: que venia por honrrar a los estrangeros y acompañarlos parte de su viaje: pero en sus pechos encubria la enemistad de la verdadera charidad. Finalmente para parir ya su mal concebido buscaron vna muger publica y dierōle cierto precio: porq̄ dixesse lo que ellos le pusieron en sus labios. Y cōgregaron concilio contra el sancto obispo Eustachio: y sentaronse todos juntamēte juezes y caluniadores. Y mādando salir fuera a todos los que no ptenescia a aquel juicio: hizieron entrar a la miserable muger. La qual mostro vn niño q̄ traya en sus pechos: diziendo que aquel auia concebido de Eustachio dando bozes contra el llamandole de suergonçado. Entonces el sancto obispo que sabia la raiz de toda aquella maldad: cōfiado de su innocencia dixo a la muger: que si algun testigo tenia para puar lo q̄ denunciava: le truxesse. Pero como ella dixesse q̄ ningū testigo tenia: los injustissimos juezes dexarōlo en su juramēto: cōtradiziendo todas las leyes que mādā que por menos de dos testigos no sea alguno condenado. Y mandando particularmēte el apóstol que no se reciba acusacion contra algun sacerdote: sino se prouare por dos o tres testigos. Pero estos menospreciadores de las sagradas leyes recibieron tal acusadora contra tal sacerdote sin algun testigo. Assi que la muger hizo juramēto as

firmado que aquel niño auia auido de Eustachio. Y desta manera los zelosos de la sancta honestidad dieron sentencia contra el obispo Eustachio: en q̄ le declararō por adultero: y como tal le priuaron de su obispado, cōtradiziendo otros obispos que estauā presentes innocentes de la malicia: q̄ los buenos buel pedes tenian vrdida: y alegando el sobredicho mandamiento del apóstol: y loando de grandes virtudes a Eustachio, y finalmēte negādo su cōsentimiento en la puacion de su dignidad. Hecho esto los malos reboluedores partierōse a gran priesa para el empado: Constantino: y hizierōle creer que auia sido verdadera la acusaciō, y justa la sentencia dada cōtra Eustachio: en q̄ le auian priuado de su obispado para q̄ el cōfirmasse lo hecho. Desta manera al excelente guerrero por la fe y toda virtud hizieron echar de su silla como adultero y tirano: y sus falsos juezes ordenaron en su lugar primero a Eulalio: el qual biuio muy poco tiempo: despues de el quisieron ordenar a Eusebio de Palestina: pero (porque el no quiso mudar su yglesia, ni el empado: lo cōsintio:) eligieron a Euphronio: el qual despues de vn año y pocos meses murio y despues de el ordenarō a Placito: los q̄les todos eran secretos fautores de la secta arriana. Por lo qual muchos dlos catholicos en todo este tiempo buyā de entrar en sus ygl'ias y de comunicar cō ellos clamado por su obispo Eustachio. Y por esto los llamauā Eustachianos. Despues de algun tiempo, aquella desuētrada muger fallaria cayo en vna graue enfermedad: y por ella fue forçada a descubrir la trama de los obispos: manifestando todo lo que le auian psuadido: y los dineros que le auian dado: no a dos

Los catholicos buyan de comunicar con los obispos herejes.

o tres sino deláte de muchos sacer-
dotes. Pero dezia q̄ su juramēto no
auia sido del todo falso. Porq̄ el hi-
jo q̄ auia jurado q̄ era d̄ Eustachio:
era hijo de Eustachio herrero de su
lugar. Sabido esto en la ciudad de
Antiochia vuo muy gr̄a alboroto,
y se diuidierō en dos partidos: vnos
queriā que Eusebio fuesse obispo,
otros que Eustachio fuesse restituy-
do en su silla. Sobre lo qual vuo gr̄a
desdissensiones y renzillas, y muy
peligrosas, porq̄ de ambas partes
auia gente de guerra y ciudadanos

pecheros y principales. Y assi como
contra enemigos se armauan vnos
contra otros. Tanto que ya estauā
a punto de perderse, si no lo estorua-
ra el poderio de Dios, y el temor
del p̄ncipe. Porque el emperador
por sus cartas apaziguo la cosa, y re-
freno las passiones: y Eusebio renū-
cio al derecho que tenia. Delo qual
marauillado el emperador le escri-
uio loando su buena intēciō y llama-
dole bienaueturado, y aprouandole
para obispo, no de vna ciudad, sino
de todo el mundo.

Libro tercero

de la hystoria de la yglefia.

Capitulo prime

ro. De la cōuersion de muchas gen-
tes, señaladamēte de los Persas: y
de los martyrios que alli se dieron a
muchos, especialmēte a Estazades
varon excelente.



Este tiēpo del
religioso princi-
pe Constantino
acrescētua dios
de cada dia el nu-
mero de su ygle-
fia cōuertiendo a
su fe estrañas naciones. Porque en
su tiempo se cōuertierō los judios,
y la prouincia de Yberia cerca de
Pōtho, segun arriba largamēte se
conto. En el mesmo tiēpo se conuer-
tierō los Armenios, porque vn rey
llamado Tiridate se hizo Chrustia-
no por vna marauilla de dios q̄ acac-
cio en su tierra. Por la qual puso
general mandamiento a todos sus
vassallos, que todos confessassen la
mesma fe d̄ Jesu Chrusto. Y de aq̄l
reyno se estendio la religion a otros
comarcanos. Y aun segun yo creo
la occasion de la conuersion de los

de la segunda par

Persas fue cōtratar con los fieles
ellos y los Ostroynos. Porque ve-
niēdo en platicas cō los varones s̄a-
tos y sabios q̄ auia entre los fieles
cariuauāse por sus amonestaciones
y por las buenas y virtuosas obras
que en ellos conosciā. Y cresciendo
en ellos la fe y dilatandose mas por
sus tierras comēçaron a edificar y-
glesias y ordenar sacerdotes, y to-
dos los otros ministros sagrados.
Lo qual en gr̄a manera entristecia
alos pontifices de los ydolos y en-
cantadores de todas las naciones
de gētiles, porq̄ dende el principio
siempre hizierō gr̄a caudal de la reli-
gion de los Persas, y entre ellos
era tenuta aquella gente como lin-
aje sacerdotal. Desaua assi mesmo
mucho a los judios, por la enemi-
stad que teniā metida en las entra-
ñas al nombre de Chrusto. Por lo
qual acusaron ante Sapor, que ala
lazon era rey de los Persas a Si-
meon obispo de Seleucia y de Cte-
siphon ciudades de Persia, dizien-
do q̄ era amigo del Empador Ro-
mano: y que le descubria los secre-
tos de su reyno. Y dando el rey cre-

La gente
de los Per-
sas era te-
nida de los
gētiles por
linaje sa-
cerdotal.

Persecu
cion de los
Christia
nos.

dito a sus acusaciones, al principio puso pesadas cargas de pechos, y tributos a todos los Christianos, que vuisse en su reyno (no obstante que era informado que muchos dellos auian dexado sus bienes y guardauan pobreza voluntaria). Y ponía sobre ellos duros y crueles receptores, para que fatigados con su pobreza y con los agravios y tyrania de los alcavaleros dexassen la religion Christiana. Despues creciendo su crueldad puso a cuchillo los sacerdotes y ministros del señor, y derribó las yglesias, y aplicó al común de los pueblos los vasos y joyas que tenía. Lo qual executauán los encantadores ayudádoles con gran agonia los judios. Despues mandó parecer ante si a Simeon como traydor al reyno y religion de los Persas atado con fuertes cadenas. Dónde gloriosamente mostró su fortaleza y magnanimidad. Por que mandado le el rey parecer áte si, no para otro que atormentarle, no solamente no temió venir a su presencia: mas viniendo no le hizo el acatamiento acostumbrado. Por lo qual el rey con ira le pregunto, porque no le auia hecho reuerencia como otras vezes solia. Al qual respondió Simeon: Hasta agora no venia preso para negar, o afirmar la fe de mi Dios: y como sobre esta razon no auia entonces debate, cumplia la cerimonia, que al rey se deue por las leyes del mundo: mas agora ya no es licito: porque no parezca que te bago reuerencia en offensa del rey del cielo. Dicho esto, mandole el rey adorar al sol, y prometiole si lo hazia grandes mercedes, y si no lo hazia, la muerte suya y de todos los Christianos, que auia en su reyno. Y como no pudiesse mouerle confie-ros, ni ablarle con promessas, mas fuertemente perseverasse en no querer adorar al sol, mandole boluer a

la carcel, creyendo que por la larga prision se doblégaria a consentir lo que era mandado. Y lleuandole a la carcel vn viejo estaua sentado a la puerta del palacio: el qual en su niñez auia criado a Sapor, y era entonces mayordomo de su casa, llamado Estazades. Este viendo salir a Simeon por la puerta bizole cortesía: pero Simeon reprehendiole agramente a bozes, y boluédolo la cabeza con desdese partió del. Esto hizo, por que siendo Estazades Christiano, poco antes por la fuerza de los tormentos auia confetido en adorar el sol. Lo qual viendo el viejo Estazades desnudose la ropa rica que traya, y vistiose de xerga, y tornose a sentar a la mesma puerta del palacio, y llorando con solloços dezia. Ay de mi, como creere que se aura Dios conmigo, a quien he offendido quando Simeon mi amigo tan entrañable assi me menosprecio y me boluio el rostro. Y como esto oyesse Sapor, llamole y preguntole la causa de su llanto: si por ventura auia acaescido algun desastre en su casa. Estazades respondiendo dixo a Sapor, ningun infortunio ha venido en mi casa: mas pluguiera a Dios que en lugar de lo que me ha acaescido: vinieran sobre mi todas las aduersidades y todas las affliciones de los hombres. Antes lloro, porque biuo, que muchos dias antes deuera morir. Veo al sol, al qual por obedecerle adoro contra mi intencion. Por lo qual dos vezes merezco la muerte: vna por que te engañe siendo mi rey: otra por que fue couarde y desleal a mi Dios y señor Jesu Christo: que solo se ha de adorar con el alma y con el cuerpo. Y diciendo esto juro por el criador del cielo y de la tierra, que de ay adelante no mudaria su sentencia. Sapor rey maravillandose de la constancia de aquel hombre mucho mas se encruelécio contra los

christianos, creyendo que con hechizos y encantamientos cobraban tanta fortaleza. Y perdonado por ciertos al viejo, procuraba unas veces con halagos, otras con amenazas traerle a lo que queria. Y como nada aprovechase, prometiendo castigades, que nunca seria tan loco, que de grado el criador de todas las cosas adorasse una de sus criaturas: moviose el rey a gran furor, y mando cortar su cabeza. Y siendo llegado al tablado, rogo al verdugo que esperasse un poco, mientras ebia una embajada al rey, y dándole lugar llamo a uno de sus fieles criados, y dixole. **D**ia Sapor estas palabras en mi nombre, por el favor que hasta agora tuue en tu casa (o rey) sirviendo lealmente a ti y a tu padre, para lo qual no tengo menester testigos, que tu lo sabes: y por todos los servicios y provechos que a tu estado y casa bize en los tiempos passados, te suplico que me bagas esta merced, por que ninguno de los que no saben mi causa piensa que soy castigado como traydor o deservido, o enemigo del rey: mas a todos sea manifesta la justicia de mi condenacion, mandes que el pregonero baga saber a todos, que **A**stazades es degollado, no por traydor ni enemigo de su rey, sino por que confeso que era Christiano: y no quiso por mandamiento del rey adorar al sol y negar al verdadero Dios. Assi lo dixó el mensajero, y assi lo mando el rey que se pregonasse, creyendo que con esto podria retraer a muchos de la Christianidad, teniéndose por averiguado que a nadie perdonaria, pues mandava degollar a su ayo y criado antiguo de su casa, y su fiel y aficionado servidor. Allende desto **A**stazades hizo, que muy especificadamente declarasse el pregonero la causa de su muerte, por que temia que quando primero por miedo de la pena adoro

el sol: aya acordado a muchos Christianos, y quiso remediar el escandalo que les avia dado, para que oyendo que moria por la fe, ellos tambien se afirmassen, y remedassen su fortaleza. Y desta manera el varon fuerte **A**stazades acabo su martyrio.

Devese re-
mediar el
escandalo.

Capitulo. ii. del

martyrio de Simeon con otros muchos quasi. 16000. que fueron muertos en el Reyno de Sapor por maliciosas acusaciones de los judios y de los agoreros.



Simeon sabiendo en la carcel lo que avia pasado, canto hymnos y loores a Dios. Otro dia figuete que era el viernes de la semana

santa, en que se celebra la sagrada memoria de la passion de nro Salvador, determino el rey matar a Simeon, por que sacádole de la carcel y trayéndole al palacio hablava a Sapor ofendida de la verdad de la fe, y no consentia en adorar al sol ni al rey. En el mesmo dia se dio sentencia, que juntamente fuessen degollados otros cierto, que con el estauan presos, primero matado a todos estos, y despues al viejo Simeon para affligirle con ver tantas muertes de sus hermanos. De los quales unos eran obispos, otros sacerdotes, otros clerigos o menores ordenes. Y como todos fuessen llevados al degolladero, vino alli el principal de los agoreros, y preguntoles si querian vivir y obedecer al rey y adorar al sol. Y como ninguno de ellos escogiesse la vida con tal contrapeso, comenzaron los verdugos a emplear sus espadas en las cabeças de los sanctos. A los que Simeon esforçava llegando cerca de cada uno, y trayéndole a la memoria la fe y la certidumbre de la resurreccion. Y con testimonios de la sagrada escritura los quisava que morir

Amonestaciones de Simeón para esforzar a los martyres.

por tal causa era la verdadera vida: y negar a Xpo es la verdadera y irremediable muerte. Por tanto los amonestaua q̄ sufriesen cō paciēcia, mayormente pues que dēde a pocos dias auia de venir la muerte d̄ la carne, sin q̄ la trayesse a genā crueldad: porq̄ es el fin de todos los nascidos, q̄ no se puede escusar. Despues del qual, no todos alcācarō la vida ppetua, mas todos darā estrecha cueta de los dias q̄ aca buieron, como de inayordomia, y recibierō galardō por lo biē hecho y castigo por las ofensas. Y entre todos los seruicios q̄ a Dios se puedē hazer, ninguno es mayor q̄ morir voluntariamente por amor de su gloria. Cō tales razones, animaua el capitā a sus caualleros, y assia cada vno embiaua informado quādo le venia la vez de su encuētro. Y como el cuchillo passasse por los cuellos de todos ciēto, ala postre llego a Simeō y a Abecalla y Ananias, los q̄les ābos hōrrados viejos auia sido jūtamente p̄sōs y detenidos en la carcel con el obispo Simeō, con quiē antes auia tenido cōpañia en su yglesia, y en la muerte no se apartaron. Estaua entre otros presente a los tormētos. P̄ufficio principal cauallō ētre los criados del rey: el qual viēdo a Ananias tēblar quando le atauan para degollarle, le dixo. Viejo cierra vn poco los ojos, y asegurate q̄ presto veras la cara de Christo. Y en diziedo esto arrebatadamēte fue preso y llevado al rey y denunciado que era Christiano, y q̄ osadamēte auia hablado en fauor de los martyres. Al qual el rey mādō matar cō crueldad estraña y de forma nunca oyda. La le mando abrir la ceruiz y sacar le por alli la lēgua. Y hecho esto salieron otros acusadores, que denunciaron a su hija virgē religiosa, que era Christiana, y luego padescio martyrio. Pero como podre referir tan-

tos martyres como padecierō, porq̄ los agozeros cō grā diligēcia los buscāua por todas las ciudades y aldeas y cortijos, y otros de su voluntad se p̄sentauā, por no parecer que callādo negauan la fe: Y desta manera matādo generalmente a todos, y a nadie perdonādo, murierō muchos d̄ la casa del rey: d̄ los quales fue vno Azanis, q̄ era su muy querido y familiar: d̄ lo qual se entristecio mucho el rey, y tēplo la sentencia q̄ tenia dada cōtra los Xpianos: mādādo q̄ d̄ ay adelante no se matassen, sino solos los sacerdotes y doctores d̄ la ley d̄ Christo. Luego los agozeros y p̄tífices de los tēplos rodearō todo el reyno buscando los doctores y maestros d̄ los Christianos y p̄lados d̄ las yglas: y traxerō muchos, mayormente de la religio de los Adiabenos, dōde auia gran numero de Xpianos. Entre otros ballarō a Acepsema obispo cō muchos d̄ sus clerigos, y contentarōse cō traer p̄sō al obispo, y a los otros despojarō d̄ sus haciēdas. Pero siguió a Acepsema Jacobo sacerdote d̄ P̄otho, q̄ rogo a los agozeros, y alcāco dellos, que con el obispo le lleuassen atado. Y estado en compañía del viejo seruale como podia y curaua sus llagas, y cōsolaua su trabajo quanto le era possible, hasta q̄ los agozeros le atormentaron con penas crueles, forçādole adorar el sol, pero viēdo su resistēcia boluieronle ala carcel. Dende a algunos dias el principe de los agozeros consulto al rey, q̄ deuia hazer de los presos que erā muchos sacerdotes y diaconos. Y recbida cōmissiō, q̄ si no quisiesen adorar al sol, biziesse dellos lo q̄ quisiesse: embioles ala carcel la prouision real. Ala qual llanamēte respondierō todos, q̄ no bariāt tal traycion a Dios q̄ adorassē su criatura. Por lo qual todos fuerō jūtamente açotados, y algunos espirarō entre

los acotes: vno de los quales fue el
sobredicho Acepsema, cuyo cuer-
po recogierō escōdidamēte ciertos
Armenios, que ala sazō estauan en
rebenes en Persia, y le sepultaron.
Otros quedarō biuos dlos acotes
aun q̄ cōtra todas las fuerças natu-
rales, los quales fuerō bueltos ala
carcel. Vno dellos era Aitbalas, a
quē descōjurarō los brazos tanto q̄
parecia q̄ traya las manos muertas:
y otros le lleuauā el manjar ala bo-
ca. En este tiēpo padescio Abarea
y Bicoz obispo con quasi dozientos
y cinquēta clerigos, que fueron pre-
los juntos con el. Isten Belisio, el
qual primero anduuo en el exercito
delos Persas, y d̄spues de cōverti-
do a Christo siguió la vida apostoli-
ca: y despues siēdo ordenado obispo
en vna ciudad de Persia: padescio
alli primero muchas injurias y fati-
gas: y fue muchas vezes acotado y
arrastrado. Y como no pudiesse aca-
bar con alguno de aq̄lla ciudad que
fuesse xp̄iano: āgustiado en grā ma-
nera maldito la ciudad y dexola sa-
cādo solamēte vna talega con vn li-
bro delos euāgelios. Y fue primero
a visitar la casa s̄ta de Jerusalē, des-
pues a ver los monjes de Egipto,
dōde cōuerio cō ellos loablemēte,
segun dan testimonios los Siros q̄
escriuierō su vida. Dēde a poco tiē-
po para q̄ se executasse la maldicion
del obispo: los principales dela ciu-
dad d̄ su obispado offendierō al rey
por lo qual ēbio a destruirla su exer-
cito cō treziētos elephātes, y la de-
xarō de sierta para ser sembrada. A-
caescio en este tiēpo que la Reyna mu-
ger de Sapor cayo enferma, y por
consejo delos Judios fue presa vna
bermana d̄l obispo Simeō, de quiē
arriba contamos, llamada Tarbua
cō vna su criada: y fueron acusadas
q̄ auā dado hechizos ala Reyna por
la muerte de Simeō. La Reyna (co-
mo suelē los enfermos comunmēte

Una ciu-
dad fue de
struida por
maldicion
de su obis-
po.

creer semejantes auisos) tuuo por
verdadera la relaciō dlos Judios: ma-
yormēte porq̄ tenia credito dellos
de leales seruidores y sin ficcion, y
ella estaua aficionada a su ley. Y no
solamente Tarbua padescio cōba-
te en su fe, mas tãbiē en su castidad,
porque era muy bermosa y codicia-
ca por los agozeros y req̄stada por
vno dellos. El qual prometiale en
arras de su virginidad su mesma vi-
da. Pero ella por los dulces y enga-
ñosos halagos boluio injurias y de-
nuestos, no podiēdo sufrir aun oyz
las palabras d̄ deshonestidad. Y ale-
gramēte sufrió martyrio muy cruel,
porq̄ a ella y a su seruidora atarō a sē-
dos palos y asserrarō por medio sus
cuerpos, y bisieron passar ala Reyna
por medio delos palos para desba-
zer los hechizos. Finalmēte en el rey-
no de Sapor padescieron otros mu-
chos obispos, sacerdotes, diaco-
nos, mōjes, y virgines cōsagradas
y muchedumbre de otros estados,
cuyo numero se cree q̄ fue quasi. xvj
mil, los quales peleādo varonilmē-
te por la verdad alcançarō la palma
de glorioso triumpho.

Cap. iiii. Dnacar

ta de Constantino al rey Sapor de
Persia ē comēdādole los xp̄ianos,
y dādole razō de su cōuersion ala fe.

Sabiēdo el emperador
Cōstantino como eran
tratados los xp̄ianos y
sus maestros en Per-
sia: de su propia chari-
dad se mouio a fauorescerlos cō sus
cartas embiadas con los mesmos
embaradores de Persia, que ala sa-
zon auian venido ala corte d̄l empe-
rador, dando al rey saludables cō-
sejos y encomendādole los Chri-
stianos de su Reyno: pero mejor co-
nosceremos el zelo del piadoso prin-
cipe por vna parte d̄ su carta: la q̄ es
esta q̄ se sigue. **C**onociōdo de la sa-

cratissima fe cō la lumbre dela ver-
dad, con que **D**ios quiso alūbrarme
y guiarne. Y conozco por manifi-
stos testimonios della mesma, que
esta es la verdadera y venerable re-
ligiō y doctrina para conoscer la san-
ctissima y soberana diuinidad. La
qual a todos offresce la manera de
seruirle, que yo he professado. Y por
el socorro deste señor y **D**ios verda-
dero he sojuzgado toda la tierra: y
la posseo con segura paz comēcādo
dende los terminos del mar **O**cea-
no. Y por su seruicio ē mi imperio re-
cibē satisfacciō de sus daños todos
aquellos q̄ en tiēpo de los tyranos
mis antecessores fueron catiuos y
mal tratados con grādes cruelda-
des y puestos en desprecio d̄ todas
las gētes, y por mi amparo parece
que agora tornā dela muerte ala vi-
da. A este **D**ios honro cuyas insi-
gnias trae sobre sus ombros el exer-
cito que yo le tēgo offrescido, deba-
ro de cuya vādera gozo de marauil-
lolos vēcimiētos, y por su dignidad
alcanço todo lo q̄ justamente pido.
Pues a este **D**ios immortal prote-
sto adorar todos los dias de mi vi-
da: y a el solo tener por **D**ios cō pu-
ra y senzilla consciencia. A este inuo-
care hincadas mis rodillas, y buire
todos los sangrientos sacrificios,
y los abominables sabumerios, y
los fuegos detestables: por los
quales el maluado engañador ha
destruydo muchas gentes en los si-
glos pasado; y llevado los al infier-
no, porque usaron mal de las criatu-
ras, q̄ **D**ios por su prouidencia crio
para prouecho dellos, no queriēdo
pa si otra cosa sino el anima limpia
y sin mājilla cō obras d̄ virtud y de-
recta fe. La se deleyta cō los exerci-
cios d̄ clemēcia y mansedūbre, ama
a los benignos, y aborresce a los inju-
stos, quiere que se le guarde lealtad
y castiga la trayciō y cōfunde todo
poder y soberuia, q̄ cōtra el se rebel-

Protesta-
ciō dela fe
de **C**ōstan-
tino.

la, castiga la dureza de los crueles,
y abate a los altiuos p̄suntuosos: y
los humildes y pacientes ensalca.
Y con estas leyes engrandesce los
reynos justamēte ganados cō el po-
der de su virtud, y guarda la mage-
stad real cō pacifico sosiego. Por
lo qual no me parece que estoy erra-
do hermano mio, confessando que
este es **D**ios, padre, y principe de
todos. Al qual muchos reyes ante
de nos, engañados por mal seso y
malos cōsejos procurarō cōtradesir
z injuriar, pero todos ellos vuteron
desastrados fines, tanto q̄ los hom-
bres que despues dellos nascen, tie-
nen por maldiciō las desuertas q̄
a ellos acaescieron. Uno de los qua-
les fue **V**aleriano, a quiē la vara de
la justicia diuina lleuo d̄ nuestras ti-
erras alas v̄ras para ser castigado:
dexādo a sus descēdientes muchos
malos exēplos de su desatino: pero
libro nos **D**ios d̄ seguir sus pisadas
auisandonos cō el castigo de su per-
sona, q̄ ē nuestra edad se manifesto.
Y despues del yo con mis ojos he
visto el fin de otros, q̄ por sus leyes
y mādamientos turbaron el pueblo
de **D**ios, y recibierō semejāte galar-
dō. Ahas agora doy infinitas gra-
cias a **D**ios, q̄ en mis tiēpos por su
clemencia todo el humano linaje se
alegra cō biēaueturada paz, despues
que hōrra y guarda esta diuina reli-
giō: de dōde tēgo por cierto, q̄ todas
nuestras cosas vienē guiadas pue-
chosamēte, y como nos cōtuenē. A-
yudādo nos cō sus oraciones la san-
cta y muy apuada compaña de los
Ep̄ianos, los q̄les sustētā n̄ro esta-
do z inclinā la volūtad d̄ **D**ios a n̄ro
fauor. Por lo q̄ llamado hermano tu
assi mesmo ten por cierto, que entō-
ces gouernaras como conuiene tu
reyuo, si figuieres la religion de los
Christianos que estan en tu señorio
y cōmunicares en vna fe con ellos.
Y con esto tēdras el señor de todos
manfo

Escarmēta
ua **C**ōstan-
tino y ame-
drētaua a
Sapor cō
los casti-
gos de los
tyranos
passados,
cōforme a
lo q̄ se es-
criue Pro-
uerb. xviii
Castigado
el malo, el
justo se ha-
ra mas se-
bio.

manso y gracioso y fauorable. Pero ya que esto no bagas: pues eres tal y tan grande principe: y loado de muchas virtudes encomiendo te a los christianos: que alo menos los ames como es justo: y te ayas con ellos mansamente. Por lo qual ganaras gran premio de Dios para tu persona, y para mi que te lo conseje. Tales eran los cuydados y prouidencia del religioso principe no solamente cerca de sus subditos, mas a vn con aquellos que eran gouernadores por señores estraños. Por lo qual merecia: que la diuina prouidencia hiziesse que no solamente los moradores de las tierras que señorea: ua de Europa y Libia, y gran parte de Asia, le fuesen en leales seruidores y amigos, mas aun los estraños. Los quales vnos venian de su gana a su jurisdiccion, otros conquistados. Y por todas partes del mundo se estendian sus triumphos: y en todo quanto mano ponía, le suscedia prosperamente.

Capitulo. iiii. de

la muerte de Alexandro obispo de Alexandria: a quié suscedio Athanasio: y de la muerte de Constantino y suscession de sus hijos.

Entre tanto el admirable viejo Alexandro, despues que vuo perseguido las blasfemias de Arrio murio cinco meses despues del concilio Niceno, despues de el qual rescibio la prelacia de la yglesia Alexandrina Athanasio. De cuya persecucion y huyda (de mas dello que Rufino ha contado) adelante tocaremos alguna cosa. Agora diremos del glorioso fin del principe de bienauenturada memoria, Constantino. El qual despues de

las virtudes sobre dichas y grandeza de deuocion y religion manifestada por tantas y tan virtuosas obras y despues de auer embiado muchos obispos a Hierusalem a consagrar los solenes templos, que alli auia edificado y conellos muchos caualleros de su casa y juezes de las prouincias haciendo magnificentissima mente la costa no solo a los obispos y sacerdotes: mas a todos los necessitados, que alli se juntaron: y dando preciosos ornamentos, y vasos de oro y plata, y piedras preciosas para los templos: y despues de muy ensanchada su anima con alegria de ver dilatarse la fe de Christo conforme a la verdad declarada en el concilio Niceno, y que Arrio rescibio el fin merecido de su blasfemia, segun arriba esta contado: entrando en el año quarenta y cinco de su imperio cayo en graue dolencia, y salio de la ciudad de Constantinopla para yz a los vños. Pero llegando a Nicomedia alli se le agrauo la enfermedad. Ya en su vida auia nombrado tres hijos suyos principes herederos, y auia entre ellos destruydo los reynos de su imperio desta manera. Constantino hizo principe en Italia y Occidente, el segundo llamado Constancio como su auuelo hizo principe en los reynos de Oriente, al tercero llamado Constante en Antiochia y Africa: y la mesma diuision confirmo en su testameto. Lo qual hecho murio, y su cuerpo fue llevado a Constantinopla, y puesto en su palacio en lugar alto. La qual hazian los que passauan reuerencia y acatamiento como quando biuia no estando alguno de sus hijos presente. Despues viniendo Constancio de Oriente fue llevado con exequias y pompa de empador: y fue colocado en la yglesia de los apostoles: la qual auia hecho para que los empe

Wuere con
stantino.

Diuisión del
imperio
entre los
tres hijos
de Constantino.

dores y sacerdotes gozassen delas reliquias delos apóstoles. Biulo el sobre dicho emperador sesenta y cinco años delos quales reino. xxxi. murió enel consulado de Feliciano y Liciano a veynte y dos de Mayo: enel segúdo año dela olimpiada ccvij. Y estando enfermo mado restituyr a Athanasio obpo d'Alexádría a su yglesia: al qual auia desterrado por las falsas acusaciones delos herejes y mal fines: q̄ le perleguián según arriba esta cōtado. Especialmente porq̄ le acusaron ante el Emperador que estoruaua traer el pan q̄ por su mandamiento se costubraua traer de Alexandria a Constantinopla. Pero siendo desengañado de todo ala ora de su muerte mandole reuocar el destierro. Dado que Eusebio obispo de Nicomedia (q̄ estaua presente) lo procuraua estoruar: y al fin hizo q̄ en vida de Cōstantino noboluiesse. Pero falleciendo en esta sazón Cōstantino: despues su hijo Cōstantino emperador de Occidēte le restituyo: y embio a su yglesia con vna favorable carta al pueblo Alexádrino: q̄ es la que se sigue. Cōstantino Cesar al pueblo dela yglesia catholica morador de Alexandria. Bien creo q̄ sabe vuestra santissima aia, q̄ Athanasio predicador d'la ley digna de ser adorada fue ebiado por algun tiēpo a Frácia: quando la fiereza de sus enemigos andaua muy solícita por q̄tarle la vida. Y pa librarle deste peligro (porq̄ no fuesse muerto por la astucia de sus enemigos) se tuuo por buē medio quitarle de su presencia. Dōde estuuo por mi mādamiento de tal manera y con tal tratamiento: q̄ no le falto lo necesario para su consolaciō en la ciudad dōde fue mādado residir. Porq̄ tales su venerable virtud acōpañada del fauor diuino: q̄ yēce todos los reueses dela aduersa fortuna. Y dado q̄ nuestro

Christianissimo padre Cōstantino Pio de gloriosa memoria tuuo proposito de boluer el sobre dicho obpo a vuestra muy amada presencia: pa q̄ vosotros fuesse des cōsolados y el restituydo en su silla: pero porq̄ preuenido dela muerte no pudo cūplir su d'sseo yo agora tuue por justo y necesario effectuar el desseo del emperador de santa memoria y embiaros a v̄ro buen pastor. El qual quando llegare a vosotros: os hara saber: ē quāta veneraciō nos le tuuimos. Mas de tener en mucho: q̄ hiziessemos cō el alguna cosa digna de ser contada, porque la memoria v̄ra y el amor y precio en q̄ os tengo: y la dignidad de tal varō me mouio y cōbido a hazerla. La prouidēcia diuina os guarde hermanos muy amados. Cōfiado en esta carta vino Athanasio a Alexandria: y de muy buena gana fue rescibido por sus sigreles. Pero los enmigos en viendolo hizierō cōjuración entre si, y leuataron contra el grandes alborotos: tomando por a chaq̄ las rebueltas q̄ ellos mismos hazian: para q̄ Eusebio le infamasse ante el emperador: d'ziendo q̄ aquello suscedia: porq̄ Athanasio se auia metido ē la yglesia por su autoridad sin determinaciō y acuerdo delos obispos. Y tanto insistieron en estas quejas: q̄ mouieron a indignaciō cōtra el al emperador: y le echaron dela ciudad. En este tiēpo murió Eusebio obispo de Cesarea de Palestina, y rescibio el obispado de su yglesia Agapio su discipulo. El qual entre otros libros que nos dexo: escriuió la vida de su maestro.

Murió en
Eusebio obis
po de Cesa
rea de Pa
lestina que
escriuó los
dize libros
primeros d'
esta obra.

Capitulo .v. de

muchos leuantamientos de tiranos cōtra el Imperio Romano, y como todos fuerō perdidos y solo Cōstancio quedo emperador.

67

Carta del emperador Constantino hijo de Cōstantino en fauor d' Athanasio.



Wurlo Lō
stantino hi
jo de Lon
stantino.

Tiranos
del impio
Romano.

Lōstancio
vniuersal ē
perador vl
ene contra
los tiranos

De mucho tiempo despues el emperador Lōstantino mouiendo guerra contra las partes de Occidente: do reynaua su hermano Lōstante fue muerto en batalla cerca de Aquilegia en el consulado de Accindino y Proclo. Por lo qual el principado de todas las partes Occidentales vino a Lōstante. Donde sucedieron grandes nouedades y leuantamientos. Por que se leuato en Italia vn tirano llamado Magnencio: el qual hizo guerra a Lōstante, y finalmente le mato: y se apodero de toda Italia Africa y Libia y Francia. Y sin este se rebelo otro tirano en Escclauonia y Smirno llamado Britanio. Y dentro de la ciudad de Roma se alcaua Nepociano primo de Lōstantino y ayudádosse de los hombres deutados para los juegos: en que se matauan vnos a otros. Pero en breue tiempo fue descōpuesto por el exercito de Magnencio: el qual se ay adelante libremente discurria por toda Italia y España. Todas estas desuēturas acaescierō en breue tiempo: con uiene saber en el quarto año despues del cōcilio Sardicense en el cōsulado de Sergio y Bigriano. Por lo qual el derecho legitimo de todo el imperio quedo en Lōstantino muertos sus dos hermanos: el qual se aparejaua a venir con todo su poder contra los tiranos. Y para esto lleuo su exercito y primero assento reales en Escclauonia para conquistar a Britanio: que ya por los caualleros de su exercito se auia intitulado Augusto. Y como llegasse el Emperador a Smirnio viosse con Britanio sobre seguro y cōciertos que entre si hizieron: y por voluntad de dios la gente de guerra, que al tirano auian leuantado y dado nombre de Augusto: le desemparraron: y se passaron al campo de Lōstancio,

y a bozes protestaron: que solo Lōstancio era justo emperador. Quando esto Britanio echose a los pies de Lōstacio. Al qual el emperador dio la corona y ropa de purpura y las otras insignias de emperador: y en lo demas se vno piadosamente con el: como nestadole que ossegasse en estado llano como vn hombre del pueblo. Mayormente pues mas conuenia esto a su edad: que sustentar titulo cargado de mil cōgozas: y mandole dar para su casa larga renta de los propios de las ciudades. Despues morado Britanio en Britania en vn lugar llamado Prusa le escriuio Lōstacio diziéndole: que mirasse de quanto bien le auia sido causa en auerle librado de tantos trabajos y cuydados: como trae la gouernacion y deffension de estado imperial: y que el conocia que no acerto en dar a otro lo que deuera tomar para si. Quedando pues solo Lōstancio emperador no bro successor: y dio nombre de Cesar a Gallo su primo y llamole de su apellido Gallo Lōstancio y embiole a Antiochia de Siria para que regiesse: y defendiesse las partes Orientales. El qual llegado a Antiochia le aparecio haziado sale el sol la señal de nuestra salud. Por que vio en el cielo vna nueua figura de cruz: que puso en espanto a el y a los que con el yua. Luego embio Lōstancio otros capitanes contra Magnencio: que toda via tiranzaua, y el quedo reposando en Smirnio esperando el fin de las cosas. Entretanto Magnencio lleuo ala antigua Roma y mato muchos assi de los senadores como populares. Pero sabiendo que caminaba contra el exercito de Lōstancio, partiose de alli y fuesse para Francia a su encuentro. Donde muchas vezes los exercitos se juntaron en batalla, y varias vezes quedauan los vnos vencedores, y otras los otros. Pero finalmente fue desbaratado Magnencio.

El emperador conofce la carga y peligro del impio.

El Gallo Cesar aparecio la señal de la cruz.

nencio: y buyo a **A**diria: ciudad de Francia. Donde viendo a los que con el escaparon tristes por su perdicion y desmayados: subiose en un lugar alto dōde pudiesse ser oydo de todos. Y dēde allilos procuraua cō solar de lo passado y esforçar parlar de adelante. Y toda su gente estaua determinada por sus razones para seguirle toda via segun basta allí auian hecho. Pero subitamente cōtra su proposito sin querer lo dezir dixerona bozes. **C**onstancio Augusto tu vence. Lo qual **A**gustino como por cierto aguero de su destruyctō: y creyo que Dios no queria darle el imperio. Por tanto luego se salio de la ciudad: y quetia passar adelante con algunos pocos. Pero siguiendole el exercito de **C**onstancio le alcanzaron y diēro batalla cerca del monte Seleuco: donde escapo buyendo, y metiose en Leon de Solarrona. Donde hallando muertos a su madre y hermano / a quien el auia llamado Cesar desesperado se mato en el año Sexto de **C**onstancio y segundo de **V**alio **C**onstancio. Y no dende a muchos dias otro hermano suyo llamado Decencio se ahorco. Mas ni con todo esto tuuo sosiego la republica, porque aun despues se lleuanto en Francia otro Tirano llamado Siluano, al qual los capitanes de **C**onstancio desbarataron: y mataron con poco negocio.

Capitul. vi. Co

mo **C**onstancio vencio a los Judios que se rebellauan: y a otros Tiranos. Y despues a los Persas con exercito de Pulgas y de mosquitos por oraciones de un varon sancto.

Foro de las lenguas de los que seguitan al tirano que apellidasse al justo emperador.



Las tantas alteraciones no auian de faltar los Judios de mouer escada los por su parte. Y fue assi: que dende **D**iocesarea ponian turbacion y leuantaua alborotos por todos los lugares comarcanos haciendo gente de guerra y ordenando exercito y presumiendo hazer cocos a los Romanos. Pero **V**alio Cesar que ala sazō moraua en Antiochia: embio su exercito, y prendio a muchos dellos, y destruyo la ciudad. Y pareciendole que en todo le suscedia venturosamente lleuado con el viento de la prosperidad tento passar adelante. Y rebelarse al emperador **C**onstancio: que le auia elegido para successor, y concaendo su tirania mato al gouernador de Quente llamado **A**gustino y al presidente **D**omiciano: por las causas que le parecieron, sin dar parte de ello a **C**onstancio. Por lo qual enojado el emperador mandole parrescer ante si. Y como no se arreuió a desobedecer su mandamiento: caminaua de el emperador residia: y llegado frōtero de la isla Flaconia fue allí muerto por mandado del emperador. Lo qual hecho nombro el emperador Cesar a un hermano suyo muerto llamado **J**uliano, y embiole a Francia. Desta manera q̄tados de emperadores dio los tiranos q̄do lugar de respirar a la republica: y **C**onstancio dexada la estada de **S**mirnio vino a Roma para celebrar el triūpho de los vencimientos auidos. En este tiempo murio **J**ulio papa despues de auer regido la yglesia Romana quinze años: a quien suscedio **L**iberio. Con quien tuuo **C**onstancio largas pláticas persuadiendo le, que consintiese en la condenacion de **A**thanasio respondiendole **L**iberio sabia y esforçadamente a todas las razones del Emperador y de **E**pitecto obli

de chutes
y omnia
no se de
omni

Valio del
truyo a los
iudics en
diocesarea

Valio mu
erto por
mandado
del empe
rador.

Liberio
papa.

po y Auxécio que eran de su parte. Finalmente le dixo el Emperador. Tres días te doy de espacio, para q̄ firmes en la condenacion de Atanasio y bueluas a Roma, donde no yo te desterrare de tu silla: Liberio respondió. El interualo de tres días no puede mudar la razon, por tanto embiame donde quisieres. Y assi fue, que despues de dos días perseverando Liberio en su proposito el emperador le desterro a Berea de Tracia: mandandole dar para su gasto quinientos sueldos. Pero Liberio dixo al portador. Buelue, y da los al Emperador que los ha menester para sus soldados. Semejante mēte la Emperatriz le embio otros tātos. Y assi inelmo los hizo boluer al Emperador diziēdo que sino los auia menester los diese a Epitecto y Auxencio: que tenian de ello necesidad. Y dandole Eusebio criado de. . . y otros sueldos le dixo. Has despojado todas las yglesias de Christo, y ami como aculpado das agora este dinero, ve primero, y aprende a ser Christiano. Y desterrado vino a Tracia. Dende a dos años Constantio vino a Roma: donde las matronas Romanas mugeres de los senadores y principales ciudadanos rogauan a sus maridos que suplicassen al Emperador restituyesse su pastor al rebaño. Diziendo que si no acabauan con el de boluerles a Liberio su prelado: ellas lo dexarian: y se yrian con el. Alas quales ellos respondieron. Nosotros tememos el furor del principe y por ventura le enojaremos de tal manera, que no solamente no nos oya, mas nos castigue el atreuimiento. Mejor sera q̄ vosotras le supliqueys, y bara vna de dos cosas, o concedera lo que le pedieredes, o a lo menos ya que no se incline a vuestros ruegos: despediros ha sin inju-

Notable
hazaña de
las matro
nas roma
nas.

ria. Tomaron su consejo las excelentes hembras, y ataviadas ricamente, para que conosciesse: que eran nobles y insignes señoras, y les tuuiesse algun acatamiento: entraron al principe, y dexaronle las siguientes palabras. Duelete de ganado de tan gran ciudad, que esta sin cuidado de pastor, y anda descarriado y a peligro d̄ muchos lobos. El emperador respondió, que ya tenia la ciudad prelado: pues que tenian elegido Pontifice, porque despues de echado Liberio auia sido ordenado vno de sus diaconos llamado Felix el qual en todo guardaua la fe del concilio Niceno, pero comunicaua sin diferencia con los fieles y con los Arrianos. Por lo qual ninguno de los ciudadanos catholicos entrava en la yglesia mientras el estaua presente. Viendo esto el principe finalmente les hizo gracia de renocar a Liberio: cō tal que el vno y el otro regiessen la yglesia. Y dada la prouision imperial sobre ello y leyda al pueblo: que estaua jūto en ciertas representaciones, todos dieron bozes consintiendo la sentencia del principe. Pero dado que subitamente dixeron esto: despues mejor considerando todos a boz de vno dixieron. Uno es dios vno Christo, vn obispo. Y assi se hizo: que el santissimo Liberio boluio a la gouernacion de la yglesia: y Felix de ay adelante moro en otra ciudad. En esta sazón Sapor rey de los Persas mouio guerra contra los Romanos, por lo qual Constantino vino con grande exercito a Antiochia, y desbarato los enemigos no por fortaleza d̄ sus romanos sino por la virtud de Dios como parece por la manera d̄ la victoria que es esta. Ni si quisieren algunos llaman Antiochia Migdomia es vna ciudad de los Romanos que esta frontera a los

Persas: y en ella se partê los términos. Desta ciudad era obispo y go- uernador Jacobo varon dotado de gracias y dones apostolicos: cuyas virtudes y manifestos miraglos a goza no cuento, porque en otra parte los escreui: solamente contare la siguiente obra, q̄ viene al proposito de nuestra historia. Era su ciudad cercada de los Persas, despues q̄ auian tomado otras muchas ciudades, y tenido real sobre ella setenta dias: y para su combate auia hecho muchas minas y trancheas y aprouechandose de otros muchos ardid- des: y no bastauan para tomarla. Fi- nalmente inuentaron nueva indus- tria y nunca antes pensada. El rio Tigdomio passa por medio de la ciudad. Los Persas detuuieron el agua por algũ tiempo: que no cor- riese: atajandola y leuantandola a ri- beras con estacadas muy altas: do- de se recogiese el agua. Y quando vi- eron terrible golpe de agua llegada y que pujaua ya por las estacadas q̄ auian hecho, abrieron el atajo de su- bito: y dexaron correr el rio con grã impetu contra el muro de la ciudad, el qual no pudiendo sufrir la fuerza del agua cayo en el suelo. Y assi con gran impetu entro el agua dentro, hasta q̄ de la otra parte de la ciudad por do bazia su curso de rribo otro pe- daço de muro. Viendo esto el Rey Sapor confio que facilmente toma- ria la ciudad sin combate: y descansa- a quel dia mientras passaua la bra- ueza del rio, hasta que se pudiesse va- dear. El dia siguiente quando pen- so entrar a puerta abierta por el por- tillo: que el agua auia hecho: vio que el muro de vna parte y de otra esta- ua reedificado. Por q̄ el santissimo varon Jacobo con solas sus oracio- nes armo la gente que auia de pelea y esfoço los ciudadanos, y restitu- yo el muro: e hizo baluartes para re-

sistir los enemigos. Lo qual todo a- cabo estando dentro de su yglesia ha- ziendo a Dios oracion. Y no solamen- te espãto a Sapor el nuevo edificio ma- s tambien otra vision: que junta- mente le aparecio. Vio estar sobre la cerca vn hombre con aparato im- perial con purpura y corona resplã- desciente: y creyendo q̄ el era el Em- perador Romano quiso matar: a los que le auian dicho, que el Empera- dor no era llegado. Pero afirman- do todos que assi era verdad: que es- taua aun en Antiochia miro bien el rostro del que via, y conosció que no era Constancio, y con grande boz dixo. Dios es el que pelea por los Romanos. Y con grande ansia to- daua arrojó vna saeta: aun que el desuenerado bien entendio: que no era bastante para herir ala persona que via, pero no pudo refrenar su impetu. Entonces Efran varo ma- rauilloso y escriptor excelente entre los Siros rogaua a Jacobo, que viniese ala cerca, y dende alli mal- dixiese el exercito de los enemigos. Y por su ruego el venerable Obispo subio en vna torre, y vio millares de gente. Sobre los quales no echo o- tra maldicion, ni rogo a Dios que otro infortunio les viniese sino pul- gas y mosquitos, para q̄ fatigados por viles y pequenuelos animales conosciessen el poder soberano. Y a- cabando de hazer oracion descendie- ron sobre los Persas buesses de pul- gas y de mosquitos, y burcharõ las trompas de los Elephantes, y las narizes y orejas de los cavallos y de los otros animales: que auia en el e- xercito. Los quales no pudiendo sufrir los aguijones de los animale- jos saltauan y derribauan a los que tentan encima: arrastrauan a los que los adestruan y quebrauan sus cer- uizes: y corriendo fuera de orden se- baratauan las batallas. Desta ma-

Asiuto ar- dido de com- bate.

Amo q̄ a- parecio a Sapor.

El exercito de pulgas y mosquitos

10101011
10101011
10101011
10101011
10101011

nera el miserable Rey conociendo el castigo de Dios no cruel antes manso, aunque espantoso: entendio que tiene Dios cuydado y prouidēcia de las vidas de sus seruidores: y luego aparto su exercito: y se aparto mas affrentado que victorioso.

Capitul. vii. Cu

enta en suma de Juliano hasta q̄ lleugo a ser Emperador: y de la muerte de Constancio.

Entre tanto Juliano (a quien diximos que el Emperador auia llamado Cesar: y embiado a Francia) vencio los Barbaros: que hazian estragos cerca del rio Rona: y a vnos mato. a otros sujeto. Y finalmente triūphando con famosas victorias y agradando al exercito con affabilidad y llaneza de conuersación fue por el mesmo exercito nombrado Augusto. Esto becho ya no curaua de Constancio mas en su nombre quitaua y ponía juezes: y a los que le agradauan, fauorecia y honrraua. Y para poner en eñistad a la gente: contra Constancio mostrauales cartas escritas del Emperador, en que dezia. que por apartarse de la guerra de Magnencio auia cōsentido entrar gente Barbara en Italia. Y de ay adelante creciendo su maldad crecio su traycion y se hizo desleal no solo a los hōbres mas a Dios, ca mudo la religion Christiana que auia professado. Y dexando el nombre de Christiano se hizo llamar Pontifice de los Idolos, entrauan en los templos: y sacrificaua a los Dioses / y lo mesmo amonestaua, que hiziesen los suyos. Y como ala sazón estuiesse Constancio detenido en la guerra de los Persas Juliano caminaua para Esciaonia, confiando q̄ sin

armas la podría sujetar. Publicando que yua a dar satisfacion a Constancio de las quejas que tenia de el, y mostrar le que no auia rescibido el titulo de Imperio por su voluntad sino forçado por el exercito. Cuando entasse, que llegando Juliano a las entradas de Esciaonia siendo por el mes de Abril ya passada la vendimia otra vez se tornó a cogervuas en aquella tierra. Allende desto cayó lluvia del cielo: y las gotas que sobre su ropa y de los que yua con el cayau: se formauan en figura de cruz. Con los quales miraglos esfuerçaua a si y a los suyos. Diciendo que los ramos de uuas cogidos fuera de tiempo significauan su abundancia y prosperidad: y la lluvia del cielo lo hazia fuertes las ropas, sobre que caya. Pero otros vno, que dezian que las uuas fuera de sazón dauan entender, que su leuantamiento era sin tiempo y ordenacion de Dios, y que presto seria perdido, assi como los ramos de las uuas son presto cogidos, y en breue tiempo podridos. Y de las figuras de la cruz dixeron, que por ellas se confirmaua como descendida del cielo la doctrina de los Christianos, que adoran la cruz. Y ala verdad acertaron estos que interpretauau las señales en destruccion del Emperador: y assi se cumplio en el tiempo siguiente al pie de la letra como se dixo, aun que despues de mucho trabajo de la yglesia. Assi mesmo se cuenta que entrando en vna ciudad, donde en vna calle estaua entre dos columnas colgada vna corona de laurel como se suele poner para frescura y adorno de las ciudades, passando por allí Juliano se quebró la cuerda, de que estaua pendiente la corona, y la corona cayó sobre su cabeça y se sento muy al justo y luego todos dieron bozes que esta era señal de su imperio. Pues oren

Preosti
cos de la
ranta d̄
luno.

do Constancio que Juliano venia
bazia el con dañado proposito, de
ro la conquista de los Perses, y
y acercosse mas a Antiochia, pero
llegando a la ciudad de Adoplocre
nel (que es entre Sicilia y Capado
cia) por la fatiga y congoxos cuy
dados y pensamientos cayo en en
fermedad de Apoplexia: de la qual
murió en el consulado de Lauro y

Murio cō
stancio em-
perador.

Florencio en el terçeto día de Noui
embre en el año de su vida quarenta
y cinco: de los quales reyno con su
padre los treze: y veynte y cinco des
pues de su muerte. Desta manera
Juliano quedo solo señor: el qual
ya auia ganado la Tracia: no despu
es de muchos días vino a Constā
tinopla: donde pacíficamente se co
rono.

Libro quarto de la segunda

parte de la historia de la yglesia.

Capitul. Prime

ro del linaje y principios de Ju
liano.



Ero para mas cla
ray copiosa noticia
de lo sobredicho cō
tare mas de raiz la
historia de Juliano
cōtene saber de su
linaje y criãca y de
como lleo a ser Emperador, y co
mo se vuo en su imperio con los chri
stianos. Constantino el mayor de
gloriosa memoria (que llamo a Bi
zancio de su nombre Constantino
pla) tuuo dos hermanos no del mes
mo padre mas de la mesma madre,
el vno llamado Dalmacio, el otro
Constancia. Dalmacio tuuo vn hi
jo de su mesmo nombre. Constancio
tuuo dos hijos Gallo y Juliano.
Despues de la muerte de Constā
tino el mayor el exercito mato a Dal
matio el moço: y lo mesmo hizieran
a los dos sus primos hijos de Con
stancio: que ya era defuncto: sino que
a Gallo dexaron creyendo que mori

ria: porque a la sazō estaua enfermo
y desabuziado de los medicos, y de
Juliano no curarō: porque era muy
niño: que no auia mas de ocho años.
Y como a los dos sobrinos faltasse
el fauor y amor del emperador. Ga
llo moraua en Epheso: donde su pa
dre le auia dexado heredades: y Ju
liano creciendo en años se criaua e
Constantinopla aprendiendo en las
escuelas generales con habito y tra
tamiento de hombre del pueblo: de
baro de la disciplina de Bardonio
su ayo: y en la gramatica tenia por
maestro a Nicocle Lacon: y Reto
rica oyade Ecebo lo Sophista: qen
tonces era christiano. Lo qual pro
ueyo el empador Constancio: porq
oyendo y platicando con algun phi
losopfo pagano: no se inclinasse a lu
secta: y para que conseruasse la chris
tidad: qdende sumiñez auia profe
ssado. Y como a prouechasse mucho
en el estudio: bolaua su fama por el pu
eblo: y auia de el opinion: que seria
bastate para gouernar la republica
Romana. La qual fama estendien
dose por todas ptes lleo a oydos
del empador Constancio: y diole al
gunos malos ratos y mucha cōgo
xa. Por lo qual le hizo sacar de la ciu

Ertaña de
Juliano.

dad real y llevar a Nicomedia: mandandole que no tuuiesse comunicacion con Libanio Sophista Siro: el qual porque era gentil: auita sido echado de su compania en Constantinopla por sus ayos y maestros. Pero aunque no podia platicar con el: leya y estudiava sus libros. Despues estado ya muy aprouechado Juliano en Retorica vino a Nicomedia vn philosopho llamado Maximo no por otra causa: sino mouido por la fama de Juliano. Y como Juliano tomasse gusto de su doctrina y conuersacion: començó assi mesmo a remedarle en la religion y secta. Y este fue: quien puso en el coracon del mancebo codicia de imperiar, o crío la que estaua ya plantada. No era esto escondido al Emperador: pero Juliano paraba y la sospecha que de el auia, vacilando entre la esperança y el temor auiendo ya en lo secreto desamparado la religion christiana: mostraua fe en las apariencias exteriores no solamente christiano mas monje religioso. Y escondidamente estudiava los libros de philosophia: y delante de otros leya los libros sagrados. Finalmente fue ordenado de las primeras ordenes en Nicomedia. Y con esta ficcion y ypochresia y habito de religion cesó la sospecha y la ira del Emperador: que contra el se encedia. Hazia esto Juliano por temor de Constancio: pero no se despedia de la esperança: que en su pensamiento auita concebido. Y a muchos de sus amigos dezia que auian de ser bien auenturados los tiempos: en que el poseyese el imperio. Mientras Juliano en tales estudios se occupaua: Gallo su hermano fue constituydo Cesar por el Emperador Constancio: al qual despues mando matar segun arriba esta dicho. Y no dexando toda via

Maximo
philosofa
estrage a
Juliano.

el Emperador de recelar se de Juliano mandaua siempre poner guardas sobre el, pero el saltosse escondidamente de Nicomedia, y andauo rodeando diuersas tierras, y con gran dificultad se saluo. Porque Eusebia muger del Emperador le suplico, que ningun mal le hiziesse, mas le embiassen a estudiar philosophia a Athenas. Y assi se hizo. Mas el cuydado de Juliano no era sino de como auia en las manos el imperio, por lo qual en todas las tierras do andauo antes, y yendo a Athenas buscava siempre agoreros y Sacerdotes de ydolos para consultar con ellos y auer respuesta de los demonios, si se cumpliria algùn tiempo su deseo. Finalmente halló vn hombre, que le prometio responderle lo que queria. Y para esto le lleuó a vn templo de ydolos, y le metio en vna cueua, y llamo con sus cercos a los demonios engañadores. Los quales aparecieron, en la forma que fueron llamados, de que se espanto Juliano, y con el miedo subito se signo en la frente con la señal de la cruz. Entonces los demonios viendo la señal de la vadera, con que fueron vencidos acordandosse de su abatimiento luego desaparecieron. Lo qual viendo el hechizero, quexosse de Juliano, el qual le respondió: que forçado del temor lo auia hecho, pero que se maravillaua mucho de la virtud de aquella señal, que en viendo la buyeron los demonios. A quien respondió el astuto encantador. No pienses bueraron: que buyerón de esta señal con miedo: mas por el aborrecimiento que le tienē no quisieron estar en su presencia. Y assi engañado el desuéturado por hazerse leal amigo de los demonios concibió en su coracon etrañable odio contra la señal de la cruz.

Espanto de
Juliano y
astuta respuesta
de vn encantador.